DESPLEGADO

CURSOS y CONFERENCIAS

SUMARIO:

Félix WEIL. — El problema de la economía dirigida: *II*.

Enrique B. del CASTILLO. — El Hipertiroidismo: *I*.

Juan B. MARCHIONATTO. — Los hongos entomógenos y las posibilidades de su utilización en la República Argentina.

Fernando A. BIDABEHERE. — La crisis mundial y la nueva política económica: *I*.

León MOUSSINAC. — Un viaje con los comediantes soviéticos: *III. Tiflis*.

AÑO V
NUM. 1
VOLUMEN IX
1936

Revista del Colegio Libre de Estudios Superiores

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Secretaría: BELGRANO 1732 BUENOS AIRES

DESPLEGADO

ESPASA-CALPE S. A.

LIBROS NUEVOS:

DOSTOYEVSKY

Obras completas del grande y alucinante escritor ruso. Traducidas directamente del ruso por el novelista y crítico español Rafael Cansinos Assens. Verdadero monumento editorial. Dos tomos ricamente encuadernados en piel flexible con fotografías y autógrafos del autor.

Precio $ 66.—

HAMBRE DE TIERRA

Novela de palpitante actualidad por JULIO ROMANO

Precio $ 1.75

LA HERENCIA FISIOPATOLÓGICA EN LA ESPECIE HUMANA

por GIMENA F. DE LA VEGA — **Precio $ 3.30**

LIBERTAD Y ORGANIZACION

por BERTRAND RUSSELL — **Precio $ 9.90**

PANFLETOS POLITICOS

pod PABLO LUIS COURIER — **Precio $ 3.30**

ANTOLOGIA DE LA POESIA NEGRA

por E. VALLAGAS — **Precio $ 3.30**

EL CRISTIANISMO Y EL PROBLEMA DEL COMUNISMO

por NICOLAS BERDIAEFF — **Precio $ 3.30**

RAPSODIAS

Ultima obra del gran novelista español PIO BAROJA

Precio $ 2.75

De venta en todas las buenas librerías o en

ESPASA-CALPE S.A.

TACUARI 328 — BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

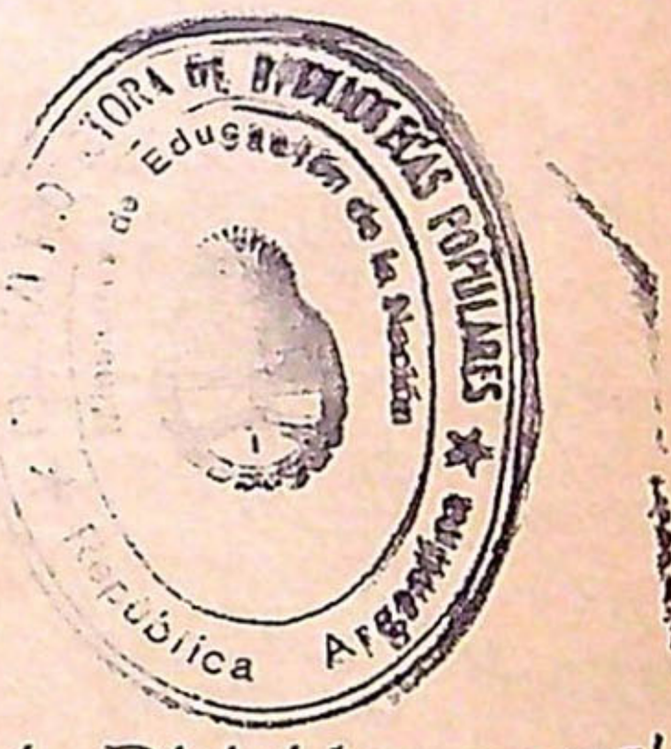
05
C939

CURSOS Y CONFERENCIAS

AÑO V—Nº 1
VOLUMEN IX
Buenos Aires

El problema de la economía dirigida

Por FELIX WELL



NO SE PUEDE VENDER

II

En el Congreso Internacional de Economía Dirigida realizado en el año 1931 en Amsterdam, el Profesor americano Lorwin pronunció un discurso sobre "economía dirigida", en el cual distinguió varios distintos tipos de sistemas. Definió la "economía dirigida" como un sistema económico, en el cual la producción y distribución se hallan reguladas por un planeamiento central, en manos del Estado, y dentro de esta definición destaca dos tipos principales: "ECONOMIA DIRIGIDA CAPITALISTA", sobre la base de la propiedad privada de los medios de producción, lo que significa que se realiza dentro del marco social de una sociedad con clases, y la "ECONOMIA DIRIGIDA SOCIALISTA", sobre la base de la propiedad

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

común de los medios de producción, y que se desarrolla en una sociedad sin clases.

Todos los proyectos e ideas sobre "economía dirigida", citados hasta ahora, encuadran dentro de los límites de esta definición. De un lado vemos las "asociaciones" de Rathenau, las que abarcan todas las empresas, pero mantienen en principio la propiedad privada de los medios de producción.

Siguen los proyectos en los cuales el Estado es el mayor capitalista, sin que en principio deje de reconocer la propiedad privada. En esta clase de proyectos hay que fijarse en realidad, cual clase está en posesión del poder. Existen formas mixtas, como p. e. las ideas de "democracia económica", donde se admite la existencia simultánea de la propiedad privada, pública y cooperativa, en cuanto a los medios de producción. Y de esta clase de sistemas llegamos, al fin, al tipo puro o sea la ECONOMIA DIRIGIDA SOCIALISTA.

Pero debemos saber que estas expresiones del profesor americano, no son nada más que un primer ensayo para llegar en esta materia complicada a un principio de definiciones, porque no hay hasta ahora lo que podríamos llamar una "tendencia científica" definida. Y aunque estos tipos sean muy diferentes con respecto a su finalidad, contenido social, y especialmente, en cuanto a la determinación de la tendencia de la producción, tienen en común una cosa principal: que en lugar de la autoregulación de la economía actual con las correcciones "a posteriori", prevén un plan que en el caso ideal abarca todos los pormenores del desarrollo económico, de manera que con los medios dados se consiga un máximo de eficacia. El profesor Lorwin acepta dentro de los distintos tipos de economía dirigida uno, que se puede denominar la "economía dirigida capitalista". Este tipo abarca tanto las intervenciones aisladas del Estado como los esfuerzos que vemos p. e. en Alemania e Italia, donde el Estado penetra más y

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

22429

más en la economía privada, hasta llegar a ser el capitalista mayor dentro de un régimen capitalista.

La tendencia en favor de las intervenciones del Estado en la economía, está en auge, especialmente en la política comercial exterior. Empezándose hace años con lo que se llamaba "proteccionismo", se ha desarrollado en el transcurso del tiempo un control del comercio exterior que en diversos Estados ya no deja lugar a la iniciativa particular, así que se puede hablar en estos países de una dirección del Estado en cuanto al comercio exterior. Es claro que este desarrollo no puede terminar con la dirección del Estado en la política del comercio exterior, sino que en tales países, por fuerza natural, debe abarcar mayor campo y tiene necesariamente la tendencia a abarcar toda la economía nacional. Si esta dirección llega a organizarse en forma de una central en manos del Estado, llegaremos al límite máximo hasta el cual las fuerzas productoras pueden modificarse, sin que se toquen realmente las bases del sistema económico existente.

Pero hay dudas bien fundadas, sobre si una economía dirigida sobre la base del capitalismo sería realizable. Ante todo significaría que los grupos más poderosos, con más influencia en la política, podrían dictar a todos los demás las condiciones de existencia, las condiciones de actividades económicas. En un sistema consecuente de economía dirigida, el resultado sería, que poco a poco terminaría toda iniciativa privada aislada, que sería reemplazada por las órdenes impartidas por la central. Esta central haría efectiva, para evitar las oscilaciones de conjunto, una regulación continua del acrecimiento de la producción.

Casi todos los profesores de economía han reconocido ahora, que no se puede llegar a una estabilización del conjunto por una política cuantitativa en materia de crédito y moneda. Estas medidas, por fuerza natural, terminan en una regulación de las inversiones de los capitales y con ésto, en una regulación central de la mayor parte de la producción. Una regulación total como ésta, que hoy

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

dia en cuanto al tecnicismo necesario, podría ser absolutamente factible, sería completamente distinta a las medidas parciales que hemos visto hasta ahora. Tendría como suposición que los grupos poderosos llegarían a un acuerdo entre ellos, por el cual, en beneficio del interés común del régimen capitalista, podrían dejar de considerar en primera línea sus propios intereses más cercanos; pero ello significaría que tendrían que sacrificar sus intereses privados y sus ganancias, a favor de los grandes intereses de la sociedad. Es muy dudoso, en vista de las divergencias que existen, por el hecho de la competencia en general entre los diversos grupos, que pudiéramos llegar a una modificación de esta magnitud en las actividades productivas dentro del sistema actual. Sin embargo, se ven ciertas tendencias con esta finalidad, tendencias que en general están apoyadas por la burocracia y por los muchos candidatos a los puestos burocráticos. Pero también se ven muchas tendencias opuestas. Las más importantes son los conflictos de los intereses dentro de los grupos y la incertidumbre respecto a si las nuevas tareas técnicas podrían solucionarse dentro de este régimen. Es muy probable que, si la crisis llegara a acentuarse más, al efecto de salvar al régimen capitalista, estos obstáculos podrían allanarse aunque en forma de luchas muy fuertes. Desde luego, una modificación de la economía en esta forma, significaría una modificación del régimen político de la sociedad. Y en los últimos años hemos visto cuales son las tendencias políticas del régimen de los grandes grupos, que son los monopolios, trusts, etc. en ciertas industrias.

Llegamos ahora a la cuestión: ¿cómo tendremos que imaginarnos una economía dirigida que merezca llamarse así? Ante todo, tenemos que destacar que debería ser una organización totalitaria. Desde luego, tenemos que hacer abstracción de las medidas transitorias. Tenemos que imaginarnos algo como un trust gigantesco, en el cual, del tornillo hasta la bañadera, es decir todo lo que se necesita, sea

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

fabricado dentro del trust y de acuerdo a las órdenes impartidas por la dirección. Ahora, entre aquellos que apoyan estas ideas de la economía dirigida ideal, hay tendencias distintas: hay quien sostiene que esta clase de economía no podría desenvolverse sin un mercado, sin rivalidad, sin competencia entre las distintas fábricas. Quieren mantener las ventajas del régimen actual sin sus desventajas, quieren abolir la propiedad privada con respecto a los medios de producción, pero, en cambio, mantener la competencia. Sabemos todos que en cierta parte, tienen razón, porque no basta que las distintas fábricas sean de un mismo propietario para excluir la competencia entre ellas. Será interesante mantener la competencia dentro del régimen de la centralización, para garantizar una mayor eficacia. Si se organizara, como esta tendencia lo sostiene, un mercado en el cual aparecerían como vendedoras las distintas fábricas, y como compradores, o bien los consumidores aislados o bien las cooperativas formadas por los mismos, tendríamos entonces un mercado que carecería del interés actual que surge de la competencia; sin embargo, sería un mercado que tendría todavía ciertas funciones del mercado actual. Sería una gran ayuda para los trabajos estadísticos que necesariamente deberán hacerse para llegar a determinar las necesidades de la sociedad. Pero, sin embargo, no sería el mercado de hoy, porque le faltarían partes muy esenciales; bien podría llamarse "cuasi-mercado". Y lo mismo resultaría con los precios y la moneda. Si la moneda no tiene más las funciones como medio de atesoramiento, ni se puede utilizarla para comprar todo lo que uno quiere, entonces tendríamos todavía una moneda, pero una moneda sin las funciones más esenciales que tiene hoy. En cuanto a los precios, si éstos no son más el resultado de una libre competencia, sin duda alguna no serían los de hoy, no tendrían la función de regular indirecta y automáticamente la economía. Sin embargo, mantendrían ciertas funciones del régimen actual y podrían

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

servir de índices con los cuales podrían controlarse los cálculos conjeturales hechos por la oficina central. Pero resulta muy difícil hacerse hoy una idea cabal de como podría funcionar aquélla, porque desgraciadamente la economía se desenvuelve al impulso de seres humanos y afecta muy directamente la vida de los hombres y de la sociedad: sería mucho más fácil si pudiéramos hacer experimentos en un laboratorio. Por esto es casi imposible imaginarnos teóricamente todas las posibles formas en que podría organizarse la economía futura. Uno sabemos: que hay que combatir el mal en la raíz, quere decir, que deberíamos empezar a combatir la libertad en la inversión de capitales. Si la Oficina Central del Plan saca esta libertad de acción a los fabricantes, comerciantes, etc. ha eliminado la mayor fuente de las oscilaciones de conjunto, que han producido la crisis actual. Desde luego, para saber como invertir el capital, hay que conocer las necesidades de la sociedad. A este efecto, se necesita una gran oficina estadística que empleará métodos que en parte ya son conocidos.

El resultado de un estudio estadístico puede ser muy diferente si se modifica un poco el cuestionario. Por ejemplo, se ha llegado a resultados muy opuestos en la estadística industrial, con solo fijar de manera distinta el límite para considerar pequeña una industria.

Las oficinas de estadística de países europeos han llegado hoy día a una perfección técnica tal, que se podrían conocer y relacionar hoy muchos hechos que todavía son desconocidos, si se aplicaría el aparato técnico a investigar éstos. Pero no existiendo interés y, por consiguiente, no existiendo fondos para hacer esta clase de trabajos, no se ha hecho sino en muy pocas ocasiones.

Los primeros que han planteado la cuestión en esta forma, últimamente, han sido los ingenieros americanos, los "TECNOCRATAS", que empezaron a preparar cuestionarios para una futura encuesta técnica sobre las

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

necesidades del consumo. Estas encuestas serán la base del planeamiento de la oficina central, por cuanto sobre ellas se basarán todos los cálculos de inversión y el desarrollo de la producción. Desde luego, este plan no puede aplicarse en un tiempo corto. Se ha visto que en la Rusia Soviética el primer plan puesto en práctica, abarca 5 años, pero en realidad es de diez años, porque el segundo plan "quinquenal" no es otra cosa que la modificación del plan inicial.

Ahora, la cuestión del consumo. Es un error general pensar que en la economía dirigida el consumo debe ser necesariamente materia de regulación central. El hecho de que por la estadística se llegue a determinar que cada miembro de la sociedad humana necesita en un año, tantas corbatas, guantes, etc., no significa que forzosamente cada uno tiene que recibir durante el año esta cantidad de especies, sino es fácilmente imaginable la supervivencia del mercado en cuanto al consumo y la del dinero en cuanto a su función de regularizar el canje dentro del mercado del consumo. En la guerra mundial se ha visto en todos los frentes, que entre los soldados se había establecido una especie de "mercado de especies naturales", cuyo "dinero" fueron los cigarrillos. Se sabía que un pan valía tres cigarrillos etc. etc. Esta experiencia es muy valiosa porque demuestra que no siempre se necesita dinero en la forma actual para establecer relaciones de valores de productos. Así debe imaginarse en la economía dirigida una forma de mercado libre de artículos de consumo, en el cual cada uno podrá canjear lo que la sociedad le ha adjudicado, contra otros productos en manos de otras personas, que no los necesiten.

No creo que el problema de la organización del mercado de consumo ofrezca demasiado dificultades, por cuanto sabemos que por lo menos en los primeros tiempos, las necesidades del consumo serán tan grandes que quizás la producción no podrá satisfacer todas, quedando eliminado así el peligro de la superproducción. En cuanto a la

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cantidad de especies necesarias para satisfacer el consumo, debemos darnos cuenta que técnicamente ya no hay, hoy día, imposibilidad alguna para fijarla y organizar la producción de tal manera que todas las necesidades sean cubiertas. Y en cuanto a la organización del consumo, será bueno pensar un poco en la moda. Sabemos que la moda no es un hecho casual; las modas se dirigen por un núcleo de interesados en ellas, y la ciencia de la propaganda y de la psicología han llegado hoy a establecer ya las formas como se puede tener éxito, cuando se trata de influenciar las masas consumidoras. Se sabe, que con una cierta propaganda se puede tener un efecto casi calculable, y vemos en ciertos países, como Italia, Alemania y Rusia (que son los tres países que primero han centralizado en manos del Estado el aparato de propaganda), que hoy es relativamente fácil hacer aparecer y hacer desaparecer necesidades del consumo. Basta repetir unos centenares o millares de veces que, decimos, todo el mundo necesita comer azúcar a mediodía, para que se note un sensible aumento en el consumo de azúcar. Si ello no se hace en todas partes del mundo, es porque la propaganda es cara; pero en países donde el Estado ha centralizado la propaganda y, por consiguiente, no resulta tan onerosa, ésto se hace ya.

Un Estado con la economía dirigida, significa necesariamente un Estado con la propaganda dirigida. Por ello la cuestión de los diversos gustos en cuanto al consumo, no juega un papel de importancia. En la economía dirigida el Estado sabrá dirigir también los gustos, dirigir el consumo; esto no tiene nada de extraño y ni siquiera de anormal. El profesor americano Loeb, ha descubierto el fenómeno del "heliotropismo". Una cierta clase de pececillos en un aquarium expuesto al sol, nadan en distintas direcciones; pero basta echar unas gotas de cierto ácido, para que los peces se pongan a nadar en una sola dirección. Y si se pudiera preguntar a éstos, porqué lo hacen, ellos responderían seguramente que "por propia volun-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tad", y no se darían cuenta de que se ha echado en su ambiente ciertas gotitas de propaganda. Por ello sostengo que dentro de un Estado en esta forma, con la propaganda bien centralizada, el consumo fácilmente se amoldará a las conveniencias de la producción, y con esto podrán desaparecer todos los temores de que la economía dirigida tropezaría con grandes dificultades por no poder satisfacer todos los diversos gustos. Especialmente debemos destacar que no es cierto que la economía dirigida tiende a nivelar los gustos, a nivelar el modo de vivir. No se trata de eso; nadie piensa en que se fabrique p. e. solamente una clase de corbatas. Pero, del otro lado no hay razón valedera alguna, para que se siga produciendo como hoy, sin sentido alguno, miles y miles de tipos de corbatas. En ciertas industrias tenemos ya las normas, p. e. en la industria eleéctrica hay tres clases de enchufes para todo el mundo, y una fábrica que empezara a producir una nueva clase de enchufes, se vería ya hoy imposibilitada de venderlos, por cuanto las grandes fábricas de la industria eléctrica se han puesto de acuerdo en fabricar solamente tres clases de enchufes. De esta manera tenemos que imaginarnos los principios de la economía dirigida. No habrá necesidad para mantener todos los tipos que se están fabricando actualmente, pero es completamente inexacto que sería necesario fabricar solamente un tipo, y que, por la fuerza, todos los gustos deberían amoldarse a aquél.

La revolución francesa se hizo bajo el lema de la "Liberté", "Egalité" y "Fraternité", lema que muchos aplican también para aquellas tendencias que sostienen la economía dirigida. Y es necesario destacar que ni la libertad ni la igualdad, significaban lo que en general el vulgo entiende: la libertad no significaba en aquél entonces (1792), que cada uno podía hacer lo que quería —anarquía—, sino significaba la libertad de la clase burguesa frente al tutelaje por la clase feudal, significaba la libertad del comercio. Y la igualdad no significaba que todos debían tener los mismos derechos y los mismos deberes, sino significaba la

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

igualdad en cuanto a las actividades industriales y comerciales. porque bajo el régimen feudal estaba prohibido para cierta clase de población dedicarse a determinadas profesiones, las que estaban reservadas para la nobleza. Y el mismo malentendido que rige con respecto a las palabras "liberté", "égalité" y "fraternité", que tenían como finalidad hacer triunfar el régimen capitalista sobre el régimen feudal, existe hoy con respecto al régimen de la economía dirigida, contra el régimen de la economía mal dirigida.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL HIPERTIROIDISMO

Por ENRIQUE B. DEL CASTILLO

SUMARIO: Definición. — *Factores etiológicos.*

I

Estas conferencias tienen por objeto nada más que decir lo que he visto en algunos años y en algunos cientos de enfermos, lo que he leído y reflexionado. No tienen otra pretensión.

Primero, entonces, entraré a definir el concepto de hipertiroidismo. En los países europeos, sobre todo en Alemania y Francia, utilizan la palabra hipertiroidismo. En los países de habla inglesa utilizan la palabra tirotoxicosis. Nosotros preferimos la primera, porque no prejuzga sobre sus causas. Se entiende como sindrome hipertiroideo el que está compuesto por los siguientes síntomas cardinales: 1º) Perturbaciones o trastornos cardiovasculares; 2º) adelgazamiento y 3º) aumento del metabolismo de base o básico. Para mí, todas las formas de hipertiroidismo deben tener estos síntomas cardinales. Ahora, dentro de estos síntomas cardinales están las siguientes formas clínicas: bocio exoftálmico, adenoma tóxico, e hipertiroidismo sin bocio. Es natural que cada una de estas formas clínicas tenga sus signos y síntomas cardinales, pero todas las formas de hi-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

pertiroidismo, cualquiera sea ella, deben estar englobadas dentro de estos tres síntomas cardinales. Es importante establecer ese concepto de entrada.

Diré dos palabras sobre la historia del hipertiroidismo. En realidad, ella empieza con la del bocio exoftálmico porque es el primero que se conoció. El hipertiroidismo sin bocio se puede decir que es la última llegada al gran sindrome del hipertiroidismo. Tengo aquí un trabajo interesante y curioso. He hecho una traducción del inglés de la primera publicación que se hizo en el mundo sobre esta enfermedad hace alrededor de un siglo y medio, en 1786, por Parry. Es el primer caso publicado de bocio exoftálmico, descripción clara y concisa a la vez que magistral.

Leyendo este caso no hay la menor duda de que Parry es el primer autor que describió el bocio exoftálmico en la literatura médica. Se puede decir que en 1786 se escribe la primera página de la historia del hipertiroidismo. Sin embargo, la posteridad no lo ha creído así y no conserva casi el nombre de enfermedad de Parry.

Algunos años después hubo dos casos más, que parecen muy semejantes a éste porque tienen, de acuerdo a la descripción, una fibrilación auricular y una insuficiencia cardíaca; que se llama actualmente insuficiencia congestiva del corazón.

Poco tiempo después, pasan varios años, un autor inglés Graves describió otros casos más. He leído la descripción y no es muy clara. No se puede asegurar que los casos descriptos sean de hipertiroidismo o de bocio exoftálmico. Tal vez alguno lo sea.

En cambio, un autor alemán, Basedow describió otros casos más. La primera descripción es esta:

¡Cosa curiosa! porque mucho después, los autores norteamericanos dicen que son los primeros que introducen el iodo en la terapéutica del hipertiroidismo. Por eso es interesante recorrer papeles e ir a los viejos libros. Es decir, primero Parry y después Basedow.

Flajani, merece citarse, es de los primeros autores que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

entrevée el sindrome. Después vienen Trousseau y Marie con sus formas "frustas" que complementan el cuadro clínico.

Estoy citando nada más que los trabajos principales que se refieren a hipertiroidismo. Los alemanes hablan de bocio basedowificado, sobre todo Kocher a fines del siglo pasado y Chwostek empieza a hablar de tiroidismo, no de hipertiroidismo, pero ven un cuadro diferente al bocio exoftálmico que no se atreven a clasificarlo en un grupo determinado. Por fin, un autor norteamericano, de la clínica de Mayo, Plummer introduce en el hipertiroidismo la noción de adenoma tóxico y la aisla como entidad clínica. Y últimamente, hace pocos años, Dautrebande y nosotros hemos contribuído en parte al aislamiento de la tercera forma, lo que se llama el hipertiroidismo sin bocio, que se puede diferenciar perfectamente de los anteriores. Algunos autores no admiten la diferencia entre bocio exoftálmico y adenoma tóxico, por ejemplo Ginsburg y Dunhill. ueda luego un autor, Jollo, que los separa. Habla de tirotoxicosis primitiva y de tirotoxicosis secundaria. Es una buena nomenclatura porque es clara y simple. La tirotoxicosis primitiva comprende al bocio exoftálmico, es decir, cuando se origina un hipertiroidismo en una glándula anteriormente sana, y la secundaria, cuando se origina un hipertiroidismo en una glándula previamente enferma, probablemente en un adenoma no tóxico.

Esta es, a grandes rasgos, la historia del hipertiroidismo. Sólo cito los trabajos más importantes.

Empezaremos por los factores predisponentes. Primero: la distribución geográfica. Es un factor que tiene alguna importancia.

Un médico que trabaja en la India, Mac Carrisson en Calcuta, hace 20 ó 30 años dijo que en las montañas la presencia del bocio exoftálmico era muy rara. Posteriormente algunos autores han corroborado lo mismo. He conversado con el profesor Monge, titular de clínica médica de Lima, y él, que trabaja a 3000 metros de altura más o

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

menos. hace veintitantos años, me dice que en todo ese tiempo no ha visto una sola vez un enfermo hipertiroideo.

En Mendoza muchas veces me he ocupado del problema, y puedo decir que en la ciudad de Mendoza y sus alrededores, que está a 700 metros de altura, se ven adenomas tóxicos, el bocio exoftálmico se ve menos. En la cordillera, arriba de tres mil metros, corroborando lo dicho por el prof. Monge nunca he visto enfermos hipertiroideos. Hago notar que Mendoza es una región de bocio endémico.

En Norte América, las estadísticas que hay respecto a ese punto, dicen que es más frecuente en las regiones de la costa del Sur sobre todo, el bocio exoftálmico. Los suizos, que indudablemente son autoridades en el mundo, entre ellos Kocher, padre, dice que en la región endémica y en las altitudes medianas no hay diferencia entre las zonas de bocio endémico y las que no lo son.

En cuanto a si el bocio es más frecuente en la ciudad o en la campaña, las opiniones no están concordes. Por ejemplo, los norteamericanos sostienen que es más frecuente en las ciudades que en el campo; los ingleses están más o menos de acuerdo con esto. Conozco en nuestro país solamente una publicación, la del profesor Alvarez, de Rosario, quien ha hecho una estadística en la provincia de Santa Fe y dice que en su consultorio, la mayoría de enfermos provienen de la campaña de Santa Fe, y que era sumamente reducido el número de enfermos provenientes de la ciudad.

En cuanto a la proveniencia de mis enfermos del Hospital Clínicas nada se puede decir, es completamente distinto. Se atienden muchos españoles, italianos, gente de Buenos Aires y mucha de las provincias. En mi opinión, una estadística así no tendría ningún valor.

En cuanto al sexo, la frecuencia con que está afectada la mujer, es muchísimo mayor que en el hombre. La estadística de la clínica de Mayo que tiene cifras fantásticas de enfermos, dadas por todos los tipos de bocio, desde el cáncer tirodeo hasta los casos raros, y da 85 % de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mujeres y 15 % de hombres. Esta cifra, en Francia y Alemania es un poco más baja. En Inglaterra, Joll dice que es más o menos parecida a la de Norte América. En nuestro medio, la estadística que yo tengo da una cifra más alta para la mujeres: 90 % de mujeres y 10 % de hombres.

En cuanto a la edad, es en la tercera década de la vida cuando se ven las cifras más altas. Disminuye luego para volver a aumentar alrededor de los 50 y aquí está vinculado otro factor —sobre todo en la mujer—: la menopausa. Entonces, las mayores cifras se obtienen más o menos alrededor de los 30, disminuye un poco a los 40 y vuelve a subir alrededor de los 50 ó 50 y tantos, época en que en la mujer se instala la menopausa. Como cifras extremas, citan algunos autores hipertiroidismo desde el nacimiento, es decir, desde 0 años hasta el otro caso extremo —citado por el autor español Sanz— que ve instalarse un bocio a los 82 años. No hay cifras mayores. No he tenido la suerte de ver hipertiroidismo al nacer. El caso más precoz que ví es el de una chica israelita de 6 años, con un bocio exoftálmico, después otro de 9 y de 11. El más tardío es un señor de 70 años. Generalmente en los viejos son formas atípicas que se confunden en su diagnóstico, porque el organismo no reacciona como un organismo a los 30 años.

La herencia es una cuestión sumamente discutida. El concepto actual es el que la herencia no está demostrado que tenga un papel preponderante, es decir, que todos los casos de hipertiroidismo no están fatalmente ligados a un factor hereditario.

Cockaines que se ha ocupado intensamente del tema dice que no está demostrado que sea una enfermedad hereditaria: 1º, porque no aparece al nacimiento, 2º, porque aparece en cualquier momento de la vida, y 3º porque los padres generalmente no son hipertiroicos.

Es claro que contra esta opinión se citan muchas en la literatura de casos en los cuales el padre o la madre ya tenían un bocio exoftálmico o un adenoma tóxico o hiper-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tiroidismo sin bocio y que, a su vez, el hijo ofrecía una hereencia semejante o desemejante. Daba un hipertiroidismo o no lo daba; un bocio o un mongoliano, como tuve oportunidad de ver un caso. O bien los hijos, en una época determinada de la vida, por ejemplo, un caso de Souques y Lermoyez que más o menos a los 18 años iba apareciendo el bocio exoftálmico en la familia, es decir, una herencia semejante, igual, con las mismas características que los padres, y por otro lado una herencia homocrona, es decir, al mismo tiempo. El bocio exoftálmico se trasmitió en tres generaciones Cantilena y Sottos citan casos iguales.

Hablan por ejemplo, Cockayne de una debilidad constitucional de la tiroides, que es la palabra generalmente que tapa nuestra ignorancia. A los alemanes les es muy querida la expresión *"Anlage"*, que quiere decir disposición. La mayoría de los autores alemanes modernos y sobre todo los endocrinólogos, tienen arraigado en su espíritu el concepto del genotipo, es decir, que se viene al mundo con una condición determinada. El mismo Brubhs, en su manual de patología que está al alcance de todo el mundo, habla del temperamento hipertiroideo. Es una cosa sorprendente y que choca un poco. Dice: sujetos que tiemblan, que tienen taquicardia, que sudan, que tienen mirada brillante, que son emotivos. Es un temperamento hipertiroideo. Cualquier factor determinante, predisponente, desencadena un sindrome clínico de hipertiroidismo bien neto.

Es curioso que este concepto no nace en Alemania sino en Francia. El creador fué Charcot, es lo que se llamó la famosa familia neuropática de Charcot, en la cual está comprendida la psoriasis, el asma, la tuberculosis, la hemofilia y toda una variedad de degeneraciones.

Indudablemente que en esto hay una exageración. Claro que es un factor muy importante: Los autores ingleses y los franceses también le dan ahora importancia al sistema neurovegetativo, como factor predisponente o como momento predisponente. Así, por ejemplo, hace pocos años, Labbé habló de un sindrome basedowiano y pa-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

rabasedowiano. El primero sería las dos cosas: un hipertiroidismo más perturbaciones neurovegetativas. El segundo, el parabasedowiano sería solamente perturbaciones del sistema neurovegetativo o en el cual no intervendría para nada la glándula tiroides. Pero si se leen las descripciones de Labbé y se quieren separar con claridad es imposible. neurovegetativo, y la taquicardia también en el sindrome neeurovegetativo, y la taquicardia también en el sindrome parabasedowiano; las perturbaciones del metabolismo y el adelgazamiento en el sindrome hipertiroideo. Lo cierto es que Labbé y algunos autores ingleses tienen razón en parte, indudablemente. El sistema neurovegetativo o vagosimpático está profundamente alterado. Hay muchos otros que apoyan esta manera de ver.

Otro factor importante de índole endocrina, dejando el suprarenal. Un especialista en tiroides, norteamericano, Crile, que tiene una clínica en Cleveland, donde se ocupa casi exclusivamente de hipertiroidismo, impresionado por la prueba de Goebsch, que consiste en inyectar una cantidad de adrenalina a un sujeto que se presume hipertiroideo. (La adrenalina le desencadena una reacción intensísima acompañada por taquicardia, augustia, emoción intensa, palidez, gran agitación y sudores. Hace algunos años. Marañón y un discípulo de él, Micó, observaron el aumento de metabolismo basal) impresionado, como decía, Crile por la importancia de la adrenalina al desecadenar este cuadro, pensó que el primum movens no estaba en la tiroides sino en la suprarrenal y admitió esto como un factor determinante o predominante de mucha importancia. Ultimamente ha llegado a hacerle a algunos enfermos una suprarrenalectomía. Estoy hablando a través de publicaciones.

Hace algunos años se le daba una importancia enorme al timo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Se operaba a un enfermo, y la idea viene, de que en la mesa de operaciones, se moría bruscamente, se iba a la sala de necropsias y se le encontraba un timo grande. Fué

un razonamiento sencillo. Hablaron de un factor que se agregaba al hipertiroidismo agravándolo en grado diferente y que no se conocía. Algunos cirujanos llegaban a hacer el tratamiento extirpando el timo. No debe recordarse sino por historia. Lo digo porque aun está en algunos libros.

Un cirujano de Danzig el Prof. Klose que se ocupó del asunto ha demostrado que el timo no tiene nada que hacer en el hipertiroidismo.

Por último, queda otra glándula que será objeto de más explicaciones en la próxima conferencia: el lóbulo anterior de la hipófisis, que desempeña un papel importantísimo. La parte experimental de hace pocos años es asombrosa: ha transformado casi todos nuestros conocimientos sobre tiroides, pero de ahí a trasladar los problemas fisiopatológicos observados en el animal al hombre, hay un trecho. Es indudable que todos los clínicos e investigadores están en una carrera en ese sentido. Ya han aparecido algunas publicaciones, pero para probarlo todavía falta. Enumero los hechos experimentales que son realmente impresionantes.

Tenemos también entre las causas determinantes o eexistentes: enfermedades infecciosas. Se pueden citar a este respecto entre la bibliografía los trabajos de Farrant y Cole y Womack. Después otro trabajo de Crotti a quienes les llama la atención que inyectando toxinas diftéricas en animales, examinaron el cuadro anatomo-patológico de bocio exoftálmico y era idéntico a la tiroiditis que observaron en los dos casos en que habían inyectado toxinas diftéricas llegando a las mismas conclusiones.

Estos autores observaron una hiperplasia de las célu-

las tiroideas, es decir, del folículo tiroideo, aumento de número, disminución de la coloide, lo que quiere decir, hiperactividad y un aumento del tejido linfoide, sin hacer mayor interpretación de este último hallazgo, pero exactamente el mismo cuadro. Entonces llegan a la conclusión de que el bocio exoftálmico, sobre todo a lo que ellos se refieren, era simplemente una tiroiditis.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Rosenow, sostiene lo mismo, porque ha encontrado lo mismo también en enfermedades infecciosas, algunos años más tarde del trabajo de Farrant y Cole dijo que había aislado un germen, lo había cultivado y que provocaba el bocio exoftálmico. Desgraciadamente no ha sido comprobado posteriormente. Pero es cierto que hay enfermedades infecciosas que tienen importancia en el hipertiroidismo, por ejemplo, la gripe. Marañón es tal vez el único autor que ha publicado ocho casos de sujetos que sufrieron una gripe, y a continuación tuvieron un sindrome hipertiroideo, donde se pudo establecer una relación de secuencia y donde hay una observación científica bastante bien llevada, porque si uno recorre la literatura es asombroso el número de enfermedades infecciosas que pueden provocar bocio exoftálmico o hipertiroidismo. Los primeros casos son los de Marañón y después los de un autor de Londres, Gardiner Hill.

Si uno se dedica a interrogar con cuidado a los hipertiroideos encuentra más o menos en la proporción del 50 % en sus antecedentes reumatismo poliarticular agudo. Basta recordar la primera historia de Parry. Es una mujer que hacía mucho tiempo que sufría de fiebre reumática, palpitaciones, y después de hinchazón de la glándula tiroidea.

Claro que a veces se trata de organismos débiles, con la disposición especial de que hablan los alemanes.

Hace algún tiempo, más o menos en 1918 ó 20 Mac Carrison empezó a hablar de los focos sépticos, desconocidos en el organismo. Poco tiempo después pasó esa noción a Norte América y los norteamericanos le cambiaron el nombre y le llamaron "infección focal". Esta infección focal los norteamericanos la ubicaban por ejemplo, en las senos de la cara, frontales, etmoidales; en las amígdalas, en los dientes, en el oído; en la mujer, en el cuello uterino, en las trompas; en el hombre en las vesículas seminales, en el tracto urinario, en fin, en todos los recovecos del organismo. En nuestro país el profesor Castex se ha ocupado in-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tensamente de los focos sépticos. Vinculándolo a enfermedades de la tiroides también se quiso hacer, y se llegó una época en que en Norte América a los que tenían bocio exoftálmico les sacaban la vesícula, el apéndice, los cornetes y aun todos los dientes.

Después pasó ese entusiasmo, vinieron los ingleses con el aplomo, la tranquilidad y el sentido común característicos en ellos; y Joll y sobre todo Murray, en 1929 demostraron que la infección focal no tenía nada que hacer con el hipertiroidismo. En cuanto a otras infecciones como la escarlatina, el sarampión, la difteria, están citadas en la literatura.

Quería decir dos palabras respecto a una enfermedad que en esta época se le da una importancia considerable: la tuberculosis. Si se leen libros de secreción interna o de enfermedades de tiroides, desde hace veinte años van a encontrar como factor etiológico importante la tuberculosis; y al respecto recuerdo haber leído hace unos 15 años unos trabajos de Pende, quien decía que era muy frecuente encontrar hipertiroideos tuberculosos y que no se podía saber si era un enfermo hipertiroideo que se hacía tuberculoso o un tuberculoso que se hacía hipertiroideo. Y hablaba de la febrícula, del adelgazamiento, del temblor, de la taquicardia, de la irritabilidad, de la modificación del carácter, de la astenia. Todo eso se encuentra en las dos enfermedades. Pero el tiempo ha venido a demostrar que son dos cosas diferentes y que había una confusión. No se conocían los medios de investigación actuales y, en primera línea, el metabolismo de base.

Lo que se puede dar por cierto actualmente es que los hipertiroideos, difícilmente, excepcionalmente, se hacen tuberculosos. La tuberculosis no tiene nada que ver con el hipertiroidismo. Es un concepto que hay que grabar.

Los traumas psíquicos tienen gran importancia en el interrogatorio de hipertiroideos, sobre todo si son mujeres. Claro que a veces se une la proximidad de la menopausa. Si uno interroga a una mujer cuando empieza un

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cuadro de hipertiroidismo vemos que está vinculada a un trauma psíquico, por ejemplo, a una desavenencia conyugal, a una tristeza por muerte de un miembro de la familia, etc. todos motivos de ansiedad, de intranquilidad, de tristeza o de discordia familiar. Se citan casos muy curiosos.

Por ejemplo, un individuo, recibe un tacho de agua fría en la cabeza y como consecuencia del susto le aparece un bocio exoftálmico: caso de Davis. Otro caso: una chica que ve a su hermana con un ataque de epilepsia. Caso de Murrell. En poco tiempo se instala un bocio exoftálmico.

El caso más interesante es el que leí el año pasado en la Revista Klinische Wochen del Dr. Sunders - Plasman. En un 2 piso de un hospital de Berlín están internadas dos enfermas. Una está por una causa que no es endócrina ni tiroidea. La otra sufre una neumonia. Está con una temperatura de 40 a 41° y delira. La enfermera sale a la noche para atender otro llamado, y la enferma atacada de neumonia, en su delirio, abre la ventana y se tira de un segundo piso. La enferma que está al lado sufre un ataque de nervios intensísimo. Se llama al médico. Este examina a la enferma y en el trancurso de dos horas ve instalarse el bocio exoftálmico: aumento de tamaño de la tiroides y todo el cuadro completo de un bocio exoftálmico hiperagudo. Son demostraciones experimentales que nos dá la naturaleza. La otra pobre enferma contribuye con su vida á a una demostración de un hecho que tiene enorme importancia.

La vida genital está estrechamente vinculada a las perturbaciones de la tiroides. Todos sabemos que en las chicas, en ocasión de la pubertad, la tiroides se ensancha y vuelve después a su tamaño normal. Las mujeres conocen las olas de variación del tamaño que sufren durante su menstruación, durante el embarazo, la lactancia y la menopausa. En cualquier época de la vida sobre todo duran-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

te el embarazo se desencadena hipertiroidismo, pero mucho más aún durante la menopausa.

Durante la pubertad es más que raro. En cuanto a los traumas físicos hay algunos casos que se citan. Por ejemplo, un sujeto que se da un baño de pies muy frío; caso de Mackenzie, actuó como factor provocador. Otro que toma un baño de asiento, caso de Parry.

En cuanto a los traumatismos en la cabeza registrados en la literatura antigua, y que no se saben interpretar, hoy se pueden vincular a lesiones del lóbulo anterior de la hipófisis.

Con esto he terminado. La clase próxima hablaré de la anatomía patológica y probablemente patogenia, describiendo con más intensidad los hechos recientes. Las cosas clásicas pueden leerse en los libros.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Los hongos entomógenos y las posibilidades de su utilización en la República Argentina (1)

Por JUAN B. MARCHIONATTO

La lucha contra los insectos dañinos de la agricultura está a la orden del día, y ello se debe a la extraordinaria importancia económica que tiene el problema.

Con el desarrollo de las ciencias químicas se vislumbró la posibilidad de hallar la solución, y desde hace muchos años ha quedado demostrado el valor del método químico, pues en la práctica ha dado grandes resultados.

En ciertos casos, sin embargo, se reconoce que el procedimiento químico es insuficiente para combatir algunos insectos, y los biólogos han llamado la atención sobre otro medio de lucha denominado *método biológico* que se basa en la utilización racional de los enemigos naturales de los insectos y especialmente en la propagación artificial de sus parásitos.

El método biológico ha sido objeto de grandes

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

(1) Síntesis de las conferencias dadas en el Colegio Libre de Estudios Superiores en los días 21 y 28 de junio, y 5 y 12 de julio de 1935.

preocupaciones por innumerables investigadores, sobre todo en lo que concierne al empleo de los insectos, y los resultados alcanzados justifican la extensión y progreso del procedimiento, que ha sido adoptado por todos los países más evolucionados en materia de sanidad vegetal.

Otros auxiliares del hombre, como los *microorganismos parásitos*, especialmente las bacterias y los hongos, también han llamado seriamente la atención de los estudiosos, pero aún se debate la posibilidad de su utilización práctica. Conviene, pues, entre nosotros conocer el estado en que se encuentra la cuestión y estimular esta clase de estudios, en los que se cifran tantas esperanzas.

Sabemos que la *biogeografía* es una rama de la biología que se ocupa de la distribución de los animales y vegetales en la superficie de la tierra, y trata de establecer las leyes que determinan esta repartición — cada país tiene una fauna y una flora autóctonas—.

La parte de la biogeografía que estudia las relaciones entre los seres vivientes y el medio exterior, la denominamos *ecología*, mientras que llamamos *asociación* a la última expresión de la concurrencia vital y de la adaptación al medio, caracterizada por el equilibrio que se establece entre las diferentes especies para la ocupación de un determinado espacio (Martonne, 1927).

La asociación no implica un concurso armónico de seres con tendencias diversas para un beneficio colectivo común, sino una agrupación de formas específicas y morfológicas extrañas entre sí y que viven unas a expensas de las otras, conformándose a las exigencias que tienen a su alcance, sea bajo las mismas condiciones del medio o por condiciones variables determinadas por la presencia de otros seres vivos.

La noción de asociación se aplica, por consiguiente, tanto a la geografía botánica como a la geografía zoológica; en la naturaleza, en realidad, las asociaciones vegetales y animales son inseparables, es decir, sólo hay *asociaciones mixtas*.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Por otra parte, se dice que una asociación es *armónica* cuando se encuentra en estado de equilibrio estable, y en tal caso las partes que la componen, flora y fauna, se suceden intermitentemente por largos períodos, sin modificaciones aparentes. Esta clase de asociación es muy rara en nuestra época y no se encuentra más que en parte del globo (desiertos, altas montañas, regiones polares, etc.): por la acción del hombre y otras causas, especialmente bióticas, está en estado contínuo de transformación.

Refiriéndonos particularmente a las asociaciones vegetales, la introducción de un insecto o de un hongo que ataque a una especie característica de la asociación, determinando su reducción y hasta su desaparición, puede modificar completamente su fisonomía.

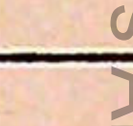
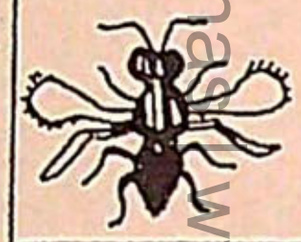
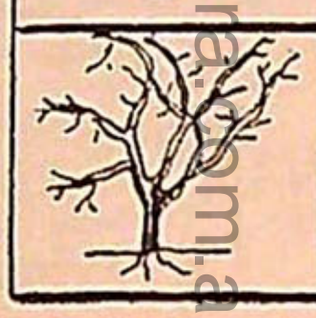
Orton y Beattie (1923) resumen así las causas de perturbación del equilibrio biológico: 1) un parásito introducido de una zona continental a otra, encuentra huéspedes más susceptibles — *Cronartium ribicola Fistch.*, beligno para el *Pinus cembra* en Europa y flagelo del *Pinus strobus* al aparecer en los Estados Unidos—; 2) una planta transportada de una zona continental a otra, es atacada por nuevos parásitos — el maíz llevado a Java y a las Filipinas, donde es dominado por las diversas especies de *Sclerospora*—; 3) una planta cultivada transportada de un continente a otro sin sus parásitos, es seguida más adelante por ellos, por la creación de nuevas variedades que no poseen la alta resistencia que originariamente manifestaba tener la especie — el espárrago europeo que resiste a la *Puccinia asparagi* D. C., pero muy perjudicial para las nuevas variedades de espárragos americanos—; 4) los parásito indígenas están limitados en su natural distribución geográfica, por factores climáticos — *Fusicladium effusum* Wint. muy destructivo para las mismas variedades de pecan, según sea la región de su cultivo en los Estados Unidos—.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La historia de la *Icerya Purcharsi*, Mask. la cochinilla acanalada de Australia, que no es plaga en su patria,

CONCADENAMIENTO ENTRE LOS SERES VIVIENTES

(Diagrama de Lahille)

Cadena de Seres vivos	Ejemplo de encadenamiento	Cualidades para el hombre	Grados de parasitismo				
			Bacteriólogo	Himenopterólogo	Zoólogo	Fitólogo	Biólogo
	Bacterias	Util	P1	P2	P3	P4	P5
	Hongos	Dañino		P1	P2	P3	P4
	Prospaltella	Util			P1	P2	P3
	Diaspis	Dañino				P1	P2
	Duraznero	Util					P1

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

es muy demostrativa como ejemplo de restauración del equilbrio biológico.

La introducción de este insecto en las plantaciones de diversos países de Europa, de Africa y de América, constituyó un verdadero azote para los cultivadores, por su fácil propagación y los cuantiosos daños que produjo. Esta plaga sólo puede ser limitada por su enemigo natural, un coccinélido, el *Novius cardinalis,* que llega a reducirla a un insecto poco menos que inofensivo.

Lo mismo sucedió con la filoxera (*Phylloxera vastatrix,* Planch.) en Francia, en 1867, que provocó daños tan graves sobre las vides cultivadas y silvestres que hubiera hecho prácticamente desaparecer la especie *Vitis vinifera* si no se hubiese contado con la ayuda de los porta-injertos de vides americanas, que resisten al insecto.

Ciertos hongos entomógenos, de la misma manera limitan la propagación y desarrollo de muchos insectos, hasta llegar a ejercer un verdadero control natural. Es el caso de la *Empusa Grylli,* Fres., que provoca verdaderas epizootias en las langostas, en diversas partes del mundo, y que ha sido recomendada por la 3ª Conferencia Internacional para las Investigaciones Antiacridianas de Londres (1934), para que se estudien las posibilidades de su propagación artificial como método de lucha práctica.

De lo expuesto se desprende que la introducción de un elemento nuevo en una flora (o en una fauna) en equilibrio, puede provocar su ruptura, y que el medio físico no es suficiente para restablecerlo.

Analicemos, ahora, el diagrama de Lahille, en que se demuestra como los seres vivos pueden atacarse sucesivamente, constituyendo así, en sus relaciones recíprocas, una verdadera cadena, pero de tal manera que para el hombre resultan alternativamente útiles o dañinos (Lahille, 1927).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El duraznero es un ser vivo. A la par de las demás plantas, podemos considerarlo como un parásito del suelo, sobre el cual está prendido y del cual saca sus alimentos.

Para nosotros es evidentemente útil. Pero está atacado por el Diaspis y éste nos resulta dañino. Para el fitólogo el Diaspis representa el parásito primario de la planta, y se encuentra a su vez atacado por la Prospaltella. Para nosotros esta avispita resulta benéfica, pero ella puede ser víctima de los hongos, y entonces, desde nuestro punto de vista utilitario, clasificaremos a estos criptógamos como dañinos. Pero se concibe que a su vez, estos hongos entomóftoros podrán ser atacados por bacterias y éstas resultaron en definitiva, benéficas para la conservación del duraznero"... siempre que ellas queden libradas de los bacteriófagos!

El éxito de un cultivo (H) dependería de factores favorables (climáticos y otros), que denominaremos X, y de factores desfavorables (parásitos y otros) que representaremos con P_1. Considerando a éstos últimos, obran también otros factores favorables (X) y desfavorables que designaremos con B_1, y así sucesivamente se repitirá el proceso. Los organismos beneficiosos (B_1), aprovechando una superalimentación, aumentan su número, pero a su vez otros organismos (P_2) lo atacan (son los *hiperparásitos*) y por consecuencia ejercerán un efecto pernicioso sobre el cultivo. Es lógico que una especie aumente bruscamente cuando su *enemigo* ha dejado de actuar.

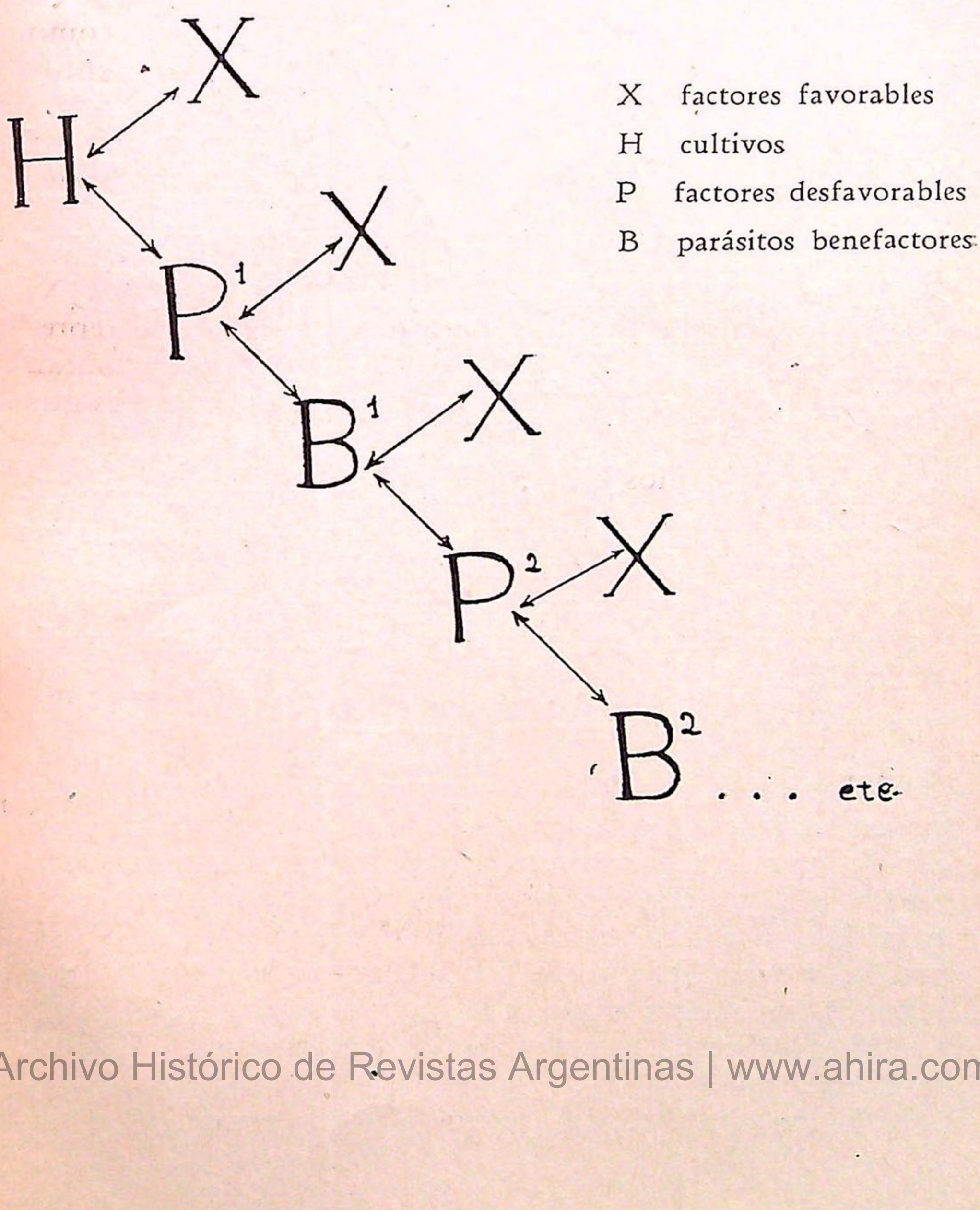
La lucha biológica tiene por objeto aumentar la acción de los factores favorables a B, y dicha acción podrá ser obtenida por una disminución de los factores que tienden a su reducción, o ir en su ayuda con la introducción o multiplicación de otros organismos que cooperen en su obra (Martín, 1928).

La solución del problema, sin embargo, no es tan fácil, desde que por una parte es siempre difícil modificar el equilibrio numérico que se ha establecido espontáneamente entre las diferentes especies que habitan en una determinada región, y desde que tampoco se puede saber cómo se comportará el enemigo (o enemigos) exótico importado en la nueva localidad, donde la fauna y la flora espontá-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL CONTROL BIOLOGICO

(Esquema de Martín)



X factores favorables
H cultivos
P factores desfavorables
B parásitos benefactores

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

neas y los métodos de cultivo son distintos de los de su país de origen.

En el campo de la entomología agrícola, como dijimos en nuestra introducción, nadie duda hoy de la importancia de la lucha biológica, particularmente en la destrucción de los insectos por los insectos, y su importancia práctica queda reflejada en las palabras debidas al Dr. Neave, subdirector de la Oficina Real de Entomología de Londres, cuando dice: "Nuestra tarea principal consiste en hallar y multiplicar insectos parásitos de los que constituyen plagas. Téngase presente que todos los insectos tienen enemigos naturales que impiden su desarrollo excesivo, pero cuando el hombre interviene en la naturaleza rompe el equilibrio. Cuando el hombre derriba los bosques para convertirlos en suelo de cultivo de plantas anuales, destruye frecuentemente una especie de insectos y con ello permite que otros se multipliquen hasta convertirse en el futuro en una plaga que no podrá ser aniquilada por medios químicos. Pero si se vuelve a poner en contacto con estos insectos, perjudiciales a sus enemigos naturales, su número decrece cada vez más, y sus depredaciones llegan a ser prácticamente insignificantes" (Liebermann, 1930).

Sucede lo mismo con la utilización de los hongos entomógenos, es decir la lucha contra los insectos por medio de los hongos?

Los trabajos relativos a la producción de enfermedades en los insectos que son plaga de la agricultura, por medio de los microbios vegetales, son relativamente poco numerosos. Se pueden distinguir dos períodos, el primero que se inicia con las investigaciones de Metchnikoff (1879) sobre la "muscardinia verde" de la *Anisoplia austriaca*; y el segundo que comienza con los trabajos de d'Herelle (1911) sobre el *cocobacilo* de la langosta. (Paillot, 1922).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Hasta el año 1874, en que Pasteur preconizó el em-

pleo de los hongos en la lucha contra la filoxera de la vid, el estudio de estos microorganismos sólo había preocupado desde el punto de vista puro. A partir de esta época empieza a ser mejor conocida la etiología y la epidemiología de las enfermedades infecciosas, adquiriéndose la técnica necesaria que permite establecer las relaciones que existen entre el parásito y el huésped.

Por otra parte, la multiplicación prodigiosa de los hongos y la facilidad de aumentar incomensurablemente su número, por el cultivo artificial, hicieron vislumbrar la posibilidad de su utilización práctica.

Los primeros trabajos de aplicación de los hongos en la destrucción de los insectos fueron hechos por Metchnikoff en Rusia, a raíz de sus investigaciones sobre los hongos parásitos de la *Anisoplia austriaca* y especialmente de la "muscardinia verde" (*Isaria destructor*, Metch). Metchnikoff llegó a cultivar artificialmente el hongo entomógeno y realizó el primer ensayo de obtención de grandes cantidades de esporos para la reproducción artificial de las enfermedades (Marchionatto, 1934).

Krassilstschik retoma los trabajos de Metchnikoff, para producir industrialmente la "muscardinia verde". Para este fin funda en Smela (Kieff) una pequeña fábrica, que funcionó cuatro meses del año 1884, y llegó a obtener 55 kilogramos puros de esporos de *Isaria destructor*.

La producción del hongo en gran escala comportaba varias operaciones: limpieza y esterilización de los frascos, introducción de los líquidos nutritivos estériles, siembra de los esporos obtenidos previamente puros. Todas estas operaciones eran realizadas por obreros, en ambiente cerrado, con un dispositivo "ad hoc" inaccesible al polvo y gérmenes extraños. El costo de ocho kilogramos de esporos, incluyendo la materia prima y la mano de obra, para tratar una hectárea de remolacha infestada con *Cleonus* (*C. punctiventris*) era de 10 francos —los esporos eran esparcidos en el cultivo mezclados con abono o arena—.

Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En los ensayos hechos por el Gobierno de Kieff, sobre pequeñas superficies, se consiguieron epizootias netas; entre los 10 y 15 días de producida la propagación del hongo, se comprobó de un 55 a 80 o|o de insectos muertos. Desgraciadamente los ensayos no se extendieron, como hubiera sido necesario, por razonees que son dignas de mencionar y que refiere Krassilstschik en una carta a Giard: una crisis, declara, sobre nuestra producción azucarera provocó una superproducción de remolacha. En estas condiciones y dada la situación psicológica creada, no hubo interés por declarar la guerra al *Cleonus* (Paillot, 1915).

El empleo de los hongos parásitos de la langosta peregrina dió lugar a una serie de trabajos interesantes, que se iniciaron con una comunicación de Künckel d'Herculais y Langloi a la Sociedad d e Agricultura de Argel (1891), en que señalan las condiciones que son más favorables a las infecciones fungosas de las langostas en condiciones naturales, observando que la contaminación es mayor cuando ellas están acopladas y que la infección es siempre superficial, afirmando que no hay que hacerse muchas ilusiones sobre el desarrollo artificial de los hongos hallados sobre la langosta peregrina con miras a su utilización práctica.

Todo lo contrario sostiene Brongniart, que estudia, también, los hongos parásitos de la langosta peregrina y su rol como agentes destructores. Así la *Botrytis acridiorum* produciría una verdadera epizootia; este hongo sería el mismo *Lachnidium acridiorum* a que se refería Künckel d'Herculais en sus trabajos de Argel. Estas contradicciones, como veremos, son frecuentes entre los investigadores que se ocupan del problema del empleo de los hongos entomógenos en la agricultura.

En los Estados Unidos, entre los años 1900 y 1901, Howard realizó algunos ensayos de contaminación artificial con un hongo que provocaba en Africa del Sud la muerte de las langostas. Se trataba de un hongo que desde 1896, Arnold Cooper señalara como agente de una grave

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

epizootia de la langosta sudafricana y que identificara como *Empusa grylli Fr.*; sin embargo los cultivos que se distribuyeron de este parásito no fueron nunca reconocidos como tal, como lo observaron Massee, del Royal Botanical Gardens de Londres (Inglaterra) y French, fitopatólogo del gobierno de Victoria (Australia), que lo determinaron como un *Mucor* universalmente extendido y de hábitos saprófitos.

Los experimentos de Howar con el hongo del Africa del Sud dieron resultados mediocres; la propagación de la enfermedad dependía especialmente de las condiciones atmosféricas. Esta opinión fué plenamente confirmada por L. Bruner en varios estados del Este de los E. Unidos —en la R. Argentina, como señalaremos más adelante, se ensayó este hongo con el mismo resultado—.

La monografía sobre la *Isaria densa* (Link) Fries (*Beauberia densa*. Link. Picard) hecha por Giard (1893), es sin duda el trabajo clásico por excelencia sobre la historia de los hongos entomógenos y las posibilidades de sus aplicaciones.

Le Mould señala a Giard la presencia del hongo sobre el "gusano blanco" (*Melolontha vulgaris, L.*) recogido en Céancé (Orne), quien lo clasifica como *Isaria densa* y determina que es también patógeno para otros insectos: larvas de *Tenebrio molitor*, de *Anomala frischii* y *Polyphylla fullo*, las orugas de *Sphinx atropos*, *S. Ligustri*, *Sericaria mori* etc., pero en cambio no es capaz de parasitar a los ortópteros indígenas o exóticos.

Los resultados obtenidos sobre el "gusano blanco" fueron excelentes: los insectos infectados con los esporos maduros del hongo y colocados en un terreno suelto, no tardan en enterrarse; después de dos o tres días toman un tinte rosado que va acentuándose hasta la muerte, que se produce invariablemente entre los 6 y 8 días. Los experimentos muestran que las larvas más desarrolladas son las que se infectan más fácilmente.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En los terrenos arenosos la *Isaria* no prospera, pues

el hongo no encuentra las substancias nutritivas que le son necesarias para vivir como saprófito y poder conservarse hasta que se encuentra al contacto del insecto huésped.

Como conclusión de sus trabajos, Giard sostenía que en ciertas condiciones el empleo de la *Isaria densa* daba resultados muy favorables y halagadores.

La historia del "hongo blanco" (*Sporotrichum globuliferum*, Speg. o *Beauveria globulifera* Picard) y su empleo en la lucha contra el "chinch bug" (*Blissus leucopterus*) no es menos interesantes.

H. Shimmer en 1865 constata en Estados Unidos la existencia de una epizootia natural del "chich bug", temible hemíptero que causaba graves perjuicios a los cereales y otras gramíneas. En 1887, Forbes señala en Clinton (Illinois) una epizootia muy importante sobre el mismo insecto y que es causada por el *Sporotrichum globuliferum*.

Snow inicia una larga serie de experiencias, que comprende a los años 1891 a 1896, para propagar la enfermedad del "chinch bug", y para ello envía a los agricultores las *momias* de los insectos infectados con instrucciones para su empleo, y posterior información de los resultados. Los resultados de estos ensayos pueden resumirse así: el *Sporotrichum* parásita a los insectos en todos sus estados; los "chinch bugs" debilitados, por cualquier causa, son más susceptibles a la enfermedad; los insectos adultos de la 2ª generación, que invernan y depositan sus huevos en la primavera, son más resistentes a la enfermedad que los de la 1ra. generación; el hongo es inactivo en el invierno.

Por su parte Forbes, de 1888 a 1896, realizó numerosas experiencias sobre el mismo hongo en Illinois, con resultados negativos. Destaca que el hongo cunde igualmente tanto en los lugares en que no ha sido introducido artificialmente, como en los que fué llevado por el hombre, y que la enfermedad existe con carácter enzoótico. Concluye: que la destrucción del "chinch bug" por medio de este hongo fué exagerada por los cultivadores; que la propagación de la enfermedad tiene lugar bajo ciertas condi-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ciones atmosféricas favorables (ej. 70° y 80° F. con aire húmedo) y cuando los insectos están agrupados en forma tal que favorezcan el contagio.

Billings y Glenn en 1910 llevan a cabo sobre este mismo hongo, importantes experimentos en Kansas, siguiendo el método de Snow, y como conclusión llegan a sostener que la ausencia de la enfermedad en los "chinch bugs" es el resultado de condiciones desfavorables al desarrollo de los esporos, que siempre existirían. Dependiendo las epizootias que provoca el hongo de los agentes exteriores, el hombre no puede asistir más que como un espectador!

El *Sporotrichum globuliferum* Speg. dió lugar en Argelia a interesantes ensayos. Introducido por Trabut en 1892 y propagado especialmente en Tlemcen para combatir la altisa de la vid (*Haltica ampeloplaga*) produce varios focos epizoóticos (1898). En fin Picard, en 1912, comprueba que la contaminación del hongo se hace por simple contacto, a través de la piel, y no "per os" como lo sostenían Vaney y Conte.

En 1912, dos autores norteamericanos, Speare y Colley, publican sus trabajos sobre la *Entomophthora aulicae,* Reich. como agente parásito de la mariposa *Euproctis chrysorrhoea* —se trata de un hongo que puede atacar a muchos insectos—. El método empleado consiste en infectar un cierto número de orugas y colocarlas, después, en pequeños cucuruchos de papel, cerca de los nidos de estos insectos. Hay que advertir que este procedimiento de infección era recomendado por los autores, por tratarse de un hongo que no se cultiva artificialmente, y que se puede aconsejar para cualquier otro hongo entomógeno que tenga esta característica.

Los experimentos de Speare y Colley se prolongaron desde 1908 a 1911, y los resultados obtenidos son positivos: la propagación artificial del hongo es un medio eficaz para la destrucción de las orugas en una considerable extensión del país; el éxito de la operación depende del gra-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

do de temperatura y de la humedad atmosférica; se consiguió hasta un 60 o|o de mortalidad. La infección artificial debe ser practicada, de preferencia, en las localidades donde la enfermedad no se manifiesta naturalmente.

Morril y Black (1912) realizan numerosos ensayos sobre el empleo de los hongos eentomógenos de los Aleyrodes (*Archersonia aleyroides, A. flavocitrina* y *Aegerita weberi*) en Florida (EE. UU.), y sus conclusiones son completamente pesimistas. Sería inútil tratar árboles infestados por los aleyrodes con suspensiones más o menos concentradas con los esporos del parásito; raramente la infección pasa del 1 o|o, y en la mayor parte de los casos es inapreciable. El rol que desempeñan en la naturaleza estos hongos podría ser expresado con la fórmula siguiente:

X = A — B en donde
X = "unexplained mortality" (1),
A = coeficiente de mortalidad general,
B = mortalidad causada por los hongos.

Si se designa con A al coeficiente de mortalidad general y B la mortalidad causada por los hongos, el coeficiente X estará representado por la diferencia de A — B; este valor generalmente es insuficiente para detener el aumento de propagación de las diversas especies de Aleyrodes, y sólo cuando las condiciones son muy favorables para B habrá una disminución en el desarrollo de los insectos; en este caso las invasión de los insectos decrece, pero también ello ocurre con los hongos y atenuándose la causa de la destrucción, correlativamente progresa la invasión. Morril y Black suponen que intervienen varias causas en la producción del fenómeno, pero por ser la presencia de los hongos más manifiesta se atribuyen a ellos los efectos, cuando en realidad podrían ser otros factores aun desconocidos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En el curso de sus trabajos, Morril y Black destacan algunas observaciones dignas de interés: el cobre de los

(1) Literalmente, mortalidad inexplicable.

aparatos pulverizadores no influyen mayormente en la vitalidad de los esporos; la adición de materias nutritivas (glucosa, etc.) a las suspensiones de esporos no favorece su germinación; la repetición de los tratamientos no aumenta, de manera sensible, la mortalidad general de los insectos. En fin, que los hongos juegan un papel muy importante como factores de equilibrio.

A pesar de estos resultados, en ninguna parte se han utilizado los hongos entomógenos de los cóccidos y aleyrodidos en tan gran escala como en Florida (E. Unidos), y no faltan publicaciones de autores serios (Rolfs y Fawcett, 1913), que se ocupan especialmente de vulgarizar estos conocimientos y de conseguir su máxima aplicación.

T. Pech (1925) analiza los resultados alcanzados en diversas partes del mundo y se muestra contrario a la adopción de este procedimiento, afirmando que es problemático recomendar el empleo de los hongos entomógenos como método de control contra las plagas insectiles, desde que ha fracasado después de treinta años de consecutiva experimentación. Con todo, dice: "existe la posibilidad de que el estudio de los insectos relacionados con los hongos podría revelar conocimientos que podrían aclarar las condiciones en que se manifiestan las epizootias, y que con tales descubrimientos harían posible este medio de control, dado que en la actualidad la evidencia de los hechos es contraria a la idea de que su empleo pueda aportar algún beneficio".

J. A. B. Nolla (1929) estudia las posibilidades del empleo del *Acrostalagmus aphidium* Oud., que ataca a diversos pulgones (áfidos) de Puerto Rico, y comprueba su efectividad en pruebas de campo, recomendando este método de lucha contra el pulgón de la berenjena (*Rhopalosiphum persicae*).

Recientemente, la Tercera Conferencia Internacional para las Investigaciones Antiacridianas, reunida en Londres del 11 al 18 de setiembre de 1934, y en la que estuvieron representadas las más grandes autoridades en la ma-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

teria, al referirse a las investigaciones sobre la *Empusa Grylli* Fres. (y otros hongos o bacterias parásitos de los acridios) resolvió recomendar que se emprenda un estudio combinado, sobre el terreno y en el laboratorio, para evidenciar la acción que ejerce el hongo en el ciclo gregarígeno de la langosta, así como también para examinar las posibilidades de determinación artificial como método de lucha práctico.

En la R. Argentina los estudios que se han hecho sobre el empleo de los hongos entomógenos se refieren, casi exclusivamente, a los que atacan a la langosta (Marchionatto, 1934).

Los primeros trabajos realizados se deben a Bruner, que señala como hongos que parasitan a la langosta voladora a la *Empusa grylli* Fres., al hongo "sudafricano" y al hongo de "Carcarañá"; de los tres hongos, únicamente el nombrado en último término demuestra ser altamente patógeno.

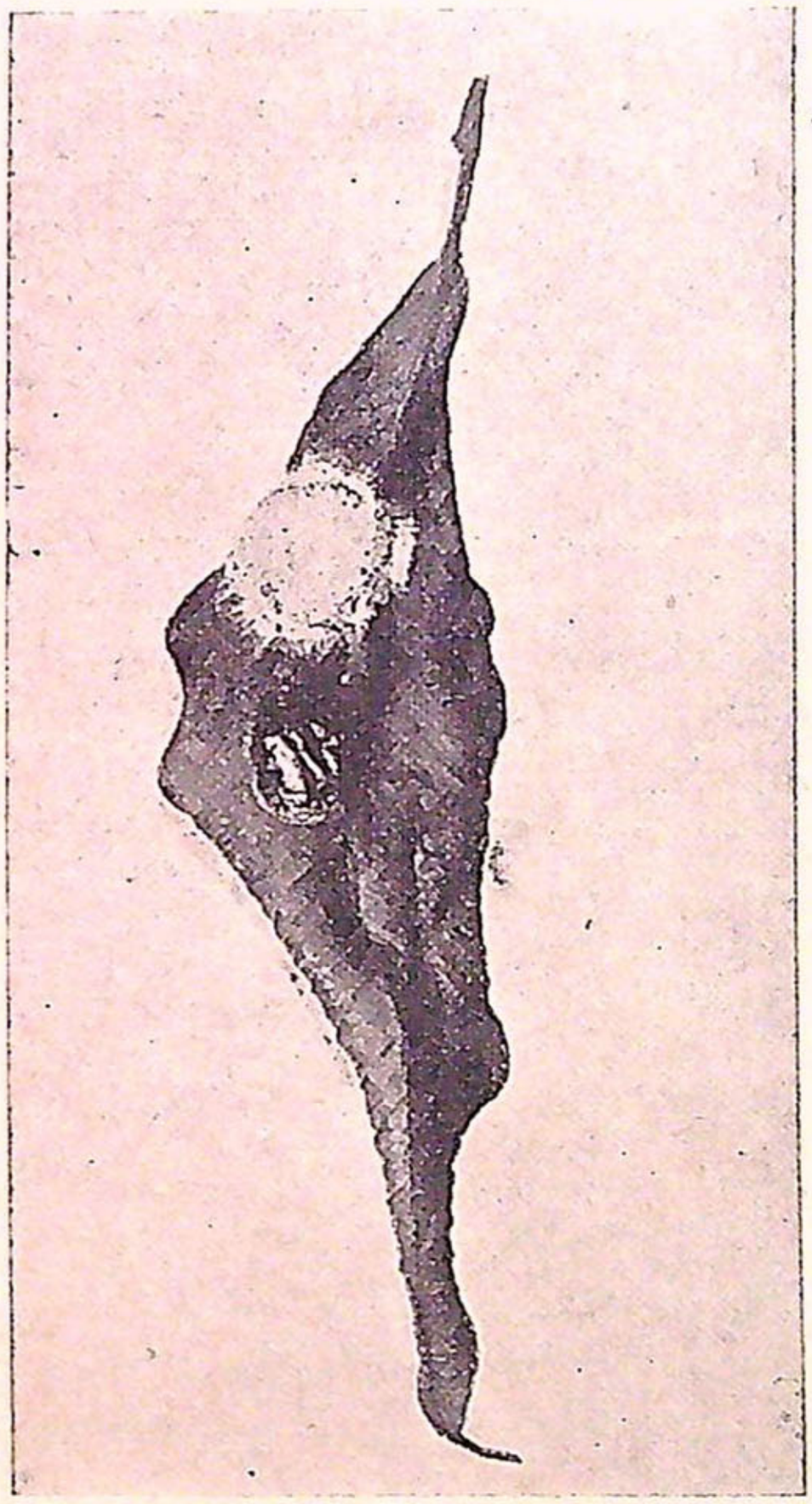
Las pruebas de infección artificial llevadas a cabo en 1897 en Santa Fe, dieron muy buenos resultados, consiguiendo Bruner destruir una manga de langosta saltona, espolvoreándola con el "polvo" obtenido por la trituración de langostas muertas por el "hongo de Carcarañá".

Las esperanzas que cifrara el entomólogo Bruner de poder utilizar los hongos para destruir a la langosta, llamaron la atención de las autoridades del Ministerio de Agricultura de la Nación, habiéndose efectuado, con tal motivo, varios trabajos en el laboratorio y en el campo, pero sin mayor éxito (Huergo, 1898).

Las numerosas contradicciones que revelan las investigaciones realizadas sobre el empleo de los hongos entomógenos, no permiten afirmar la eficacia ni la inutilidad de este procedimiento de lucha contra los insectos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En condiciones ordinarias, parece que la producción de epizootias artificiales no está tan estrechamente ligada



Hongo "corona blanca" en Mesolecanium deltae

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

a las condiciones climáticas, según se ha venido suponiendo, como a las fuentes de infección, que pueden algunas veces, estar ausentes.

Nuestra primer atención será, por lo tanto, estudiar los hongos que son capaces de provocar *espontáneamente* epizootias en los insectos dañinos de la agricultura en la República Argentina.

1 — *Hongo "corona blanca"*

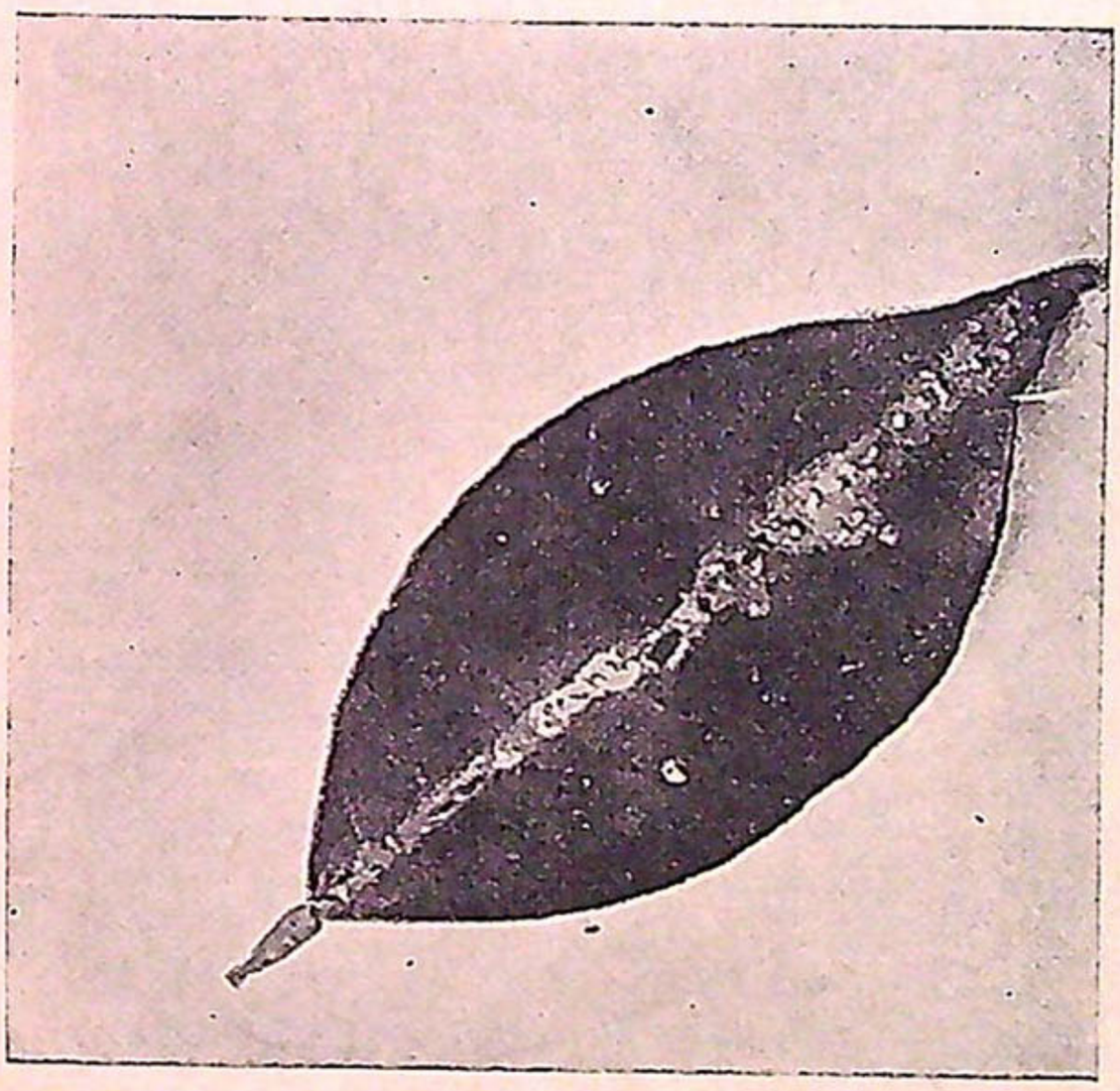
El hongo "corona blanca" (*Cephalosporium lecanii* Zimm.) fué descubierto por Zimmerman en Java, como un importante parásito del *Lecanium viride,* en el año 1898. Es un hongo universalmente extendido, que ataca con preferencia a los cóccidos del género *Lecanium;* entre nosotros es muy común sobre el *Mesolecanium deltae,* pero no es raro en el *Lecanium persicae, L. perinflatum* y en la *Saissetia oleae,* en la provincia de Buenos Aires e islas del Delta del Paraná.

Las cochinillas atacadas por el hongo se caracterizan por quedar rodeadas de una ténue trama miceliar de color blanquecino, que deja fijado al insecto en el lugar en que lo ha sorprendido la muerte. En los cóccidos adultos el escudo termina por desprenderse y el cuerpo queda cubierto por un abundante polvo, algo amarillento, que representa los esporos del parásito.

El hongo es fácil de aislar y cultivar; en el agar de papa glucosado al 1 o|o, el micelio es de crecimiento lento, con desarrollo superficial y de aspecto algodonoso. Las hifas fértiles llevan conidióforos cortos, unicelulares, anchos en la base y atenuados en la extremidad, alternos, ligeramente opuestos y hasta casi verticilados, y llevan en su extremidad los conidios aglomerados, que se desprenden muy fácilmente; los conidios son alargados, cilíndricos o elipsoidales (4-5 x 1,5-2 u), rectos o ligeramente encorvados y el protoplasmas hialino. Los cultivos enve-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Hongo "gris" en Lepidosaphes beckii.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

jecidos presentan su superficie pulverulenta y de color cremoso, por los innumerables esporos que se forman.

El C. *Lecanii*, en condiciones naturales, destruye grandes cantidades de "cochinilla grande" de los citrus y puede impedir su propagación; lo mismo sucede con el *Lecanium perinflatum* que, según noticias del Ing. Agr. Trujillo y Peluffo, tiene en la R. O. del Uruguay como enemigo mayor a este hongo.

2 — *El hongo "gris".*

El hongo "gris" (*Ophionectria coccicola* Ell. y Ever.) fué señalado como un interesante hongo parásito del *Lepidosaphes beckii* por Fawcett, desde el año 1916, en Tafí Viejo (Tucumán). Actualmente está también difundido en la provincia de Corriente y en el territorio de Misiones.

Las cochinillas atacadas quedan cubiertas de pequeñas cabezuelas cónicas y de color blanquecino, constituidas por una agrupación de conidios que representan la forma asexual del hongo (*Tetracrium coccicolum* v. Höh.). Los conidios son muy característicos, se disponen frecuentemente en números de tres sobre un pedículo común, y tiene la forma acicular (115-130 x 12 x 16|u), generalmente el del medio es el mayor y puede tener hasta 15 tabiques trasversales. equidistantes y con protoplasma hialino.

La O. *coccicola* no se ha podido aun cultivar, pero la propagación del hongo se realiza facilmente, como veremos oportunamente.

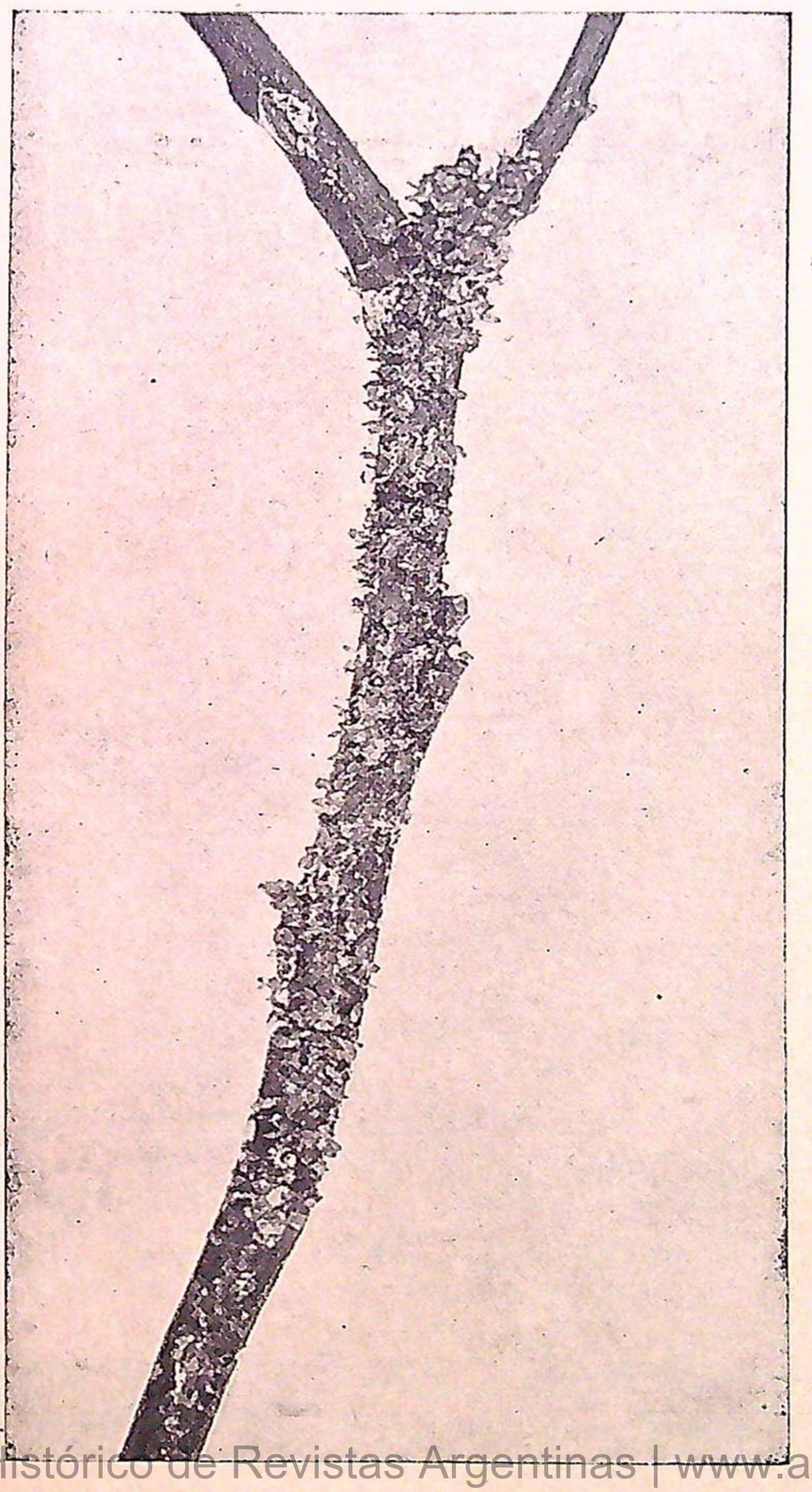
3 — *Hongo "cabeza roja".*

El hongo "cabeza roja" (*Sphaerostilbe aurantiicola* Petch.) se encuentra frecuentemente en el *Chrysomphalus aonidium y Ch. aurantii*, en la región del litoral, y especialmente en la provincia de Corrientes y en el territorio de Misiones.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Las cochinillas parasitadas se cubren de pequeños den-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Hongo "cabeza roja" en **Chrysomphalus aonidium**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tículos (esporodoquios), de consistencia cerosa y de color púrpura que se destacan muy facilmente alrededor de sus cuerpos.

Los esporos de reproducción asexual del hongo son subcilíndricos (10-100|u x 6-7,½|u), algo derechos, con las extremidades típicamente falcadas, continuos o tabicados, desde 3 a 7 tabiques, y con protoplasma granuloso e hialino o amarillo.

Otro hongo (*Sph. flammea* Tul.), bastante parecido a la especie anterior, se halla muy difundido en la provincia de Buenos Aires, sobre la cochinilla blanca del pino (*Leucaspis pusilla*) (Marchionatto, 1935).

4 — *Hongo "negro".*

El hongo "negro" (*Myriangium duriaei* Mont. y Berk.) es un hongo muy común en la provincia de Buenos Aires sobre el *Aspidiotus perniciosus*: desde el año 1932 lo determinamos sobre el *Chrysomphalus aurantii*, habiendo sido recogido por el entomólogo Everard E. Blanchard en Pindapoy (Misones), donde parece ser un excelente auxilar del hombre en la extinción de esta calamitosa plaga de los citrus. (1).

Las cochinillas atacadas por el hongo quedan transformadas en pequeñas costras informes, de consistencia dura y de color negro, que se adhieren facilmente sobre el substrato.

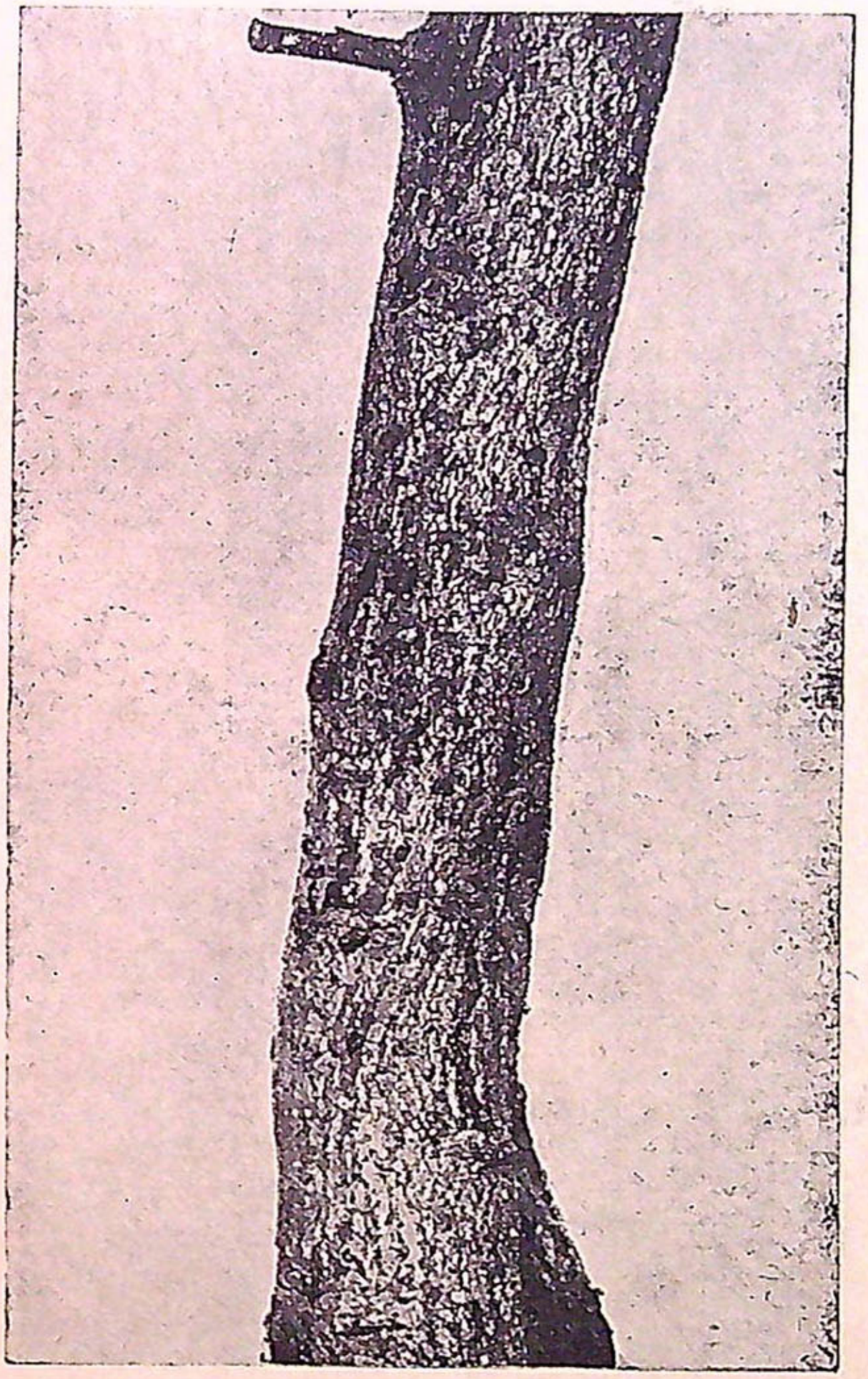
Los órganos de reproducción sexual del parásito los constituyen pertecios estromáticos y negros, conteniendo ascos algo globosos (30-50|u) hialinos y ascosporos oblongo-ovales (20-35 x 10-14|u) contraídos a la altura de los tabiques, con tabiques muriformes y protoplasma hialino.

Recientemente (1934) hemos podido cultivar este hongo, ofreciendo, por lo tanto, mejores perspectivas en el futuro para su aplicación.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

(1) No hay que confundirlo con el hongo "felpudo". (**Peziotrichum saccardinum** Rang.).

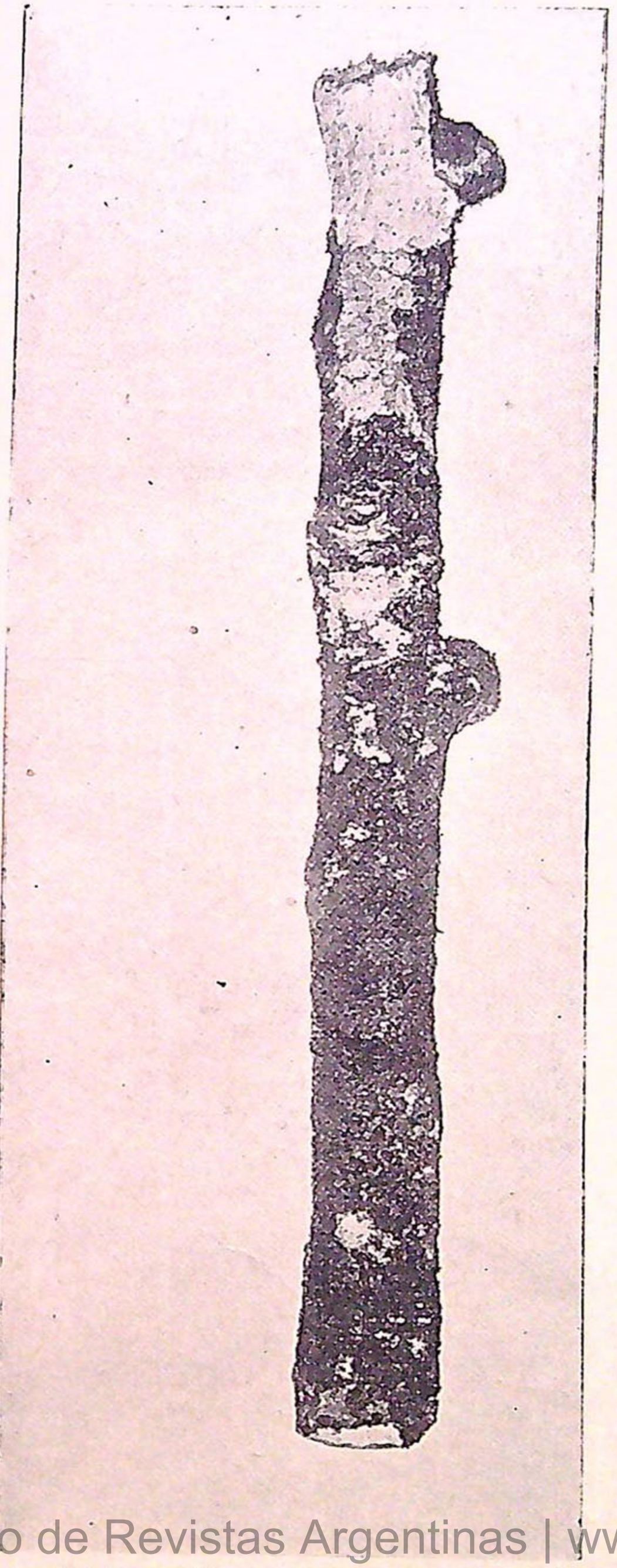
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Hongo "negro" en Chrysomphalus aurantii

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Hongo "felpudo" en **Aspidiotus perniciosus**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

5 — *Hongo de Carcarañá*

El hongo de Carcarañá (*Beauveria globulifera* [Speg.] Picard) fué descripta por Spegazzini sobre diversos coleópteros encontrados en San José de Flores en el año 1880, y posteriormente en la *Schistocerca paranensis* (1906).

Se trata de un hongo que actualmente se conoce en diversas partes del mundo, habiendo sido objeto de estudios muy importantes, por tratarse de un poderoso enemigo de los insectos; nosotros lo hemos podido aislar de orugas (*Dirphia lauta, Oeceticus geyeri y Plusia nu*) que nos fueron facilitadas por el entomólogo P. Köhler.

Los insectos muertos por el hongo se momifican y finalmente quedan envueltos por un moho algodonoso, de color blanco puro, que termina por cubrirse con una eflorescencia de aspecto pulverulento, semejante al yeso molido.

El micelio externo del hongo es filamentoso y lleva los conidióforos dispuestos en glomerulos compactos; los conidióforos son clavulados (8-9 x 2-3|u) y adelgazados en su extremidad, en un esterigma filiforme que se ramifica en línea quebrada, siendo los conidios aproximadamente globosos (d.2-2½|u) e hialinos, lo mismo que los conidióforos.

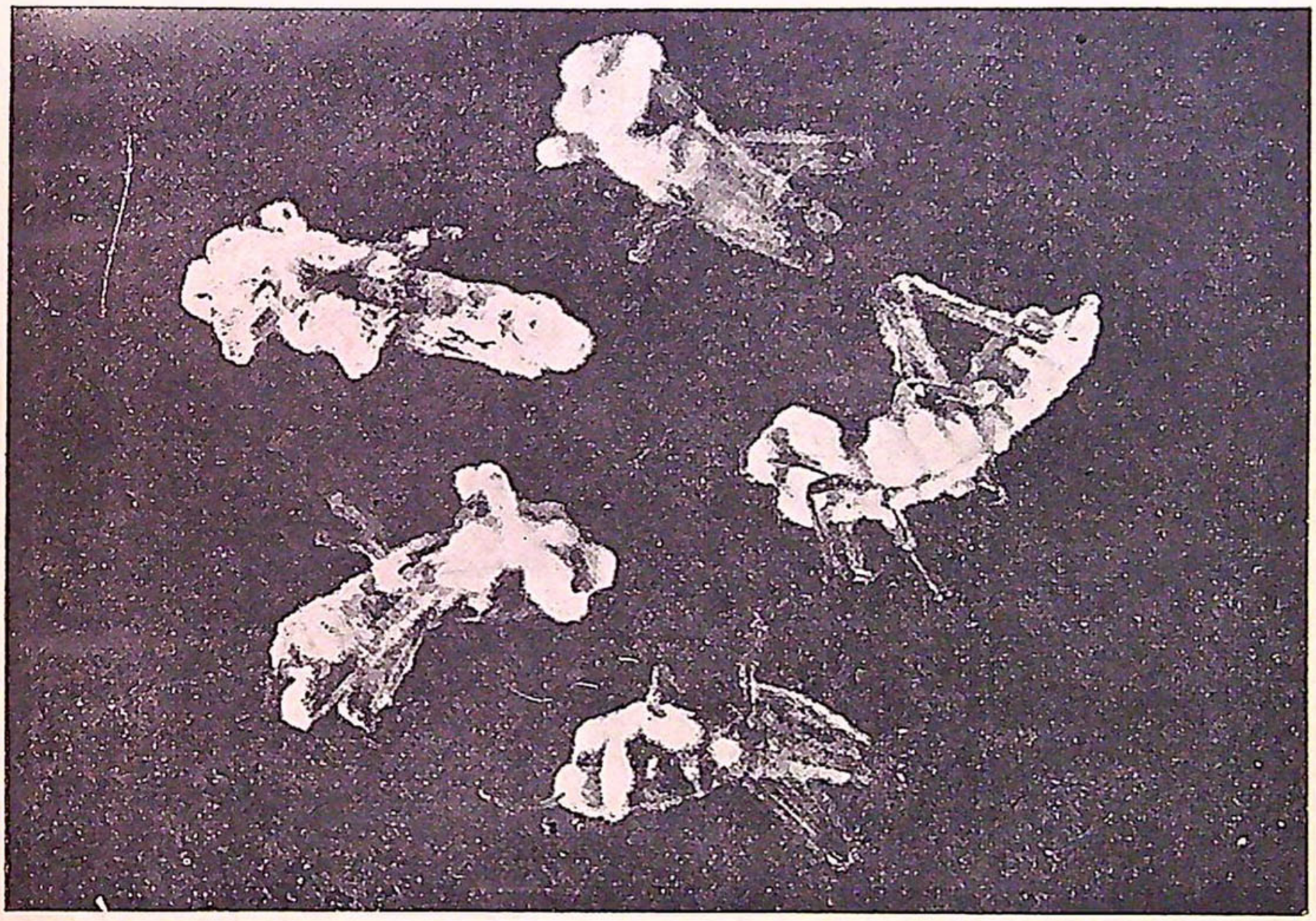
La *B. globulífera* se cultiva muy facilmente; en los cilindros de papa al principio desarrolla un abundante micelio algodonoso, que esporula rápidamente, formando una masa pulverulenta de esporos color crema. Los cultivos, después de varias semanas, se tiñen parcialmente de amarillo.

Los ensayos de infección realizados por el entomólogo P. Köhler sobre *Plusia nu* y *Colias lesbia,* y del Ing. Agr. José Vallega sobre *Schistocerca paranensis,* utilizando cultivos puros del hongo, fueron positivos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Ultimamente Reyes (1933) está ensayando este hongo con bastante éxito para combatir a la langosta migratoria de las Filipinas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Hongo de Carcarañá en Schistocerca paranensis

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

6 — *Hongo "verde"*

El hongo "verde" (*Sporotrichum paranense* March.) es muy común en la *Schistocerca paranensis,* aunque su exacta determinación sea relativamente reciente.

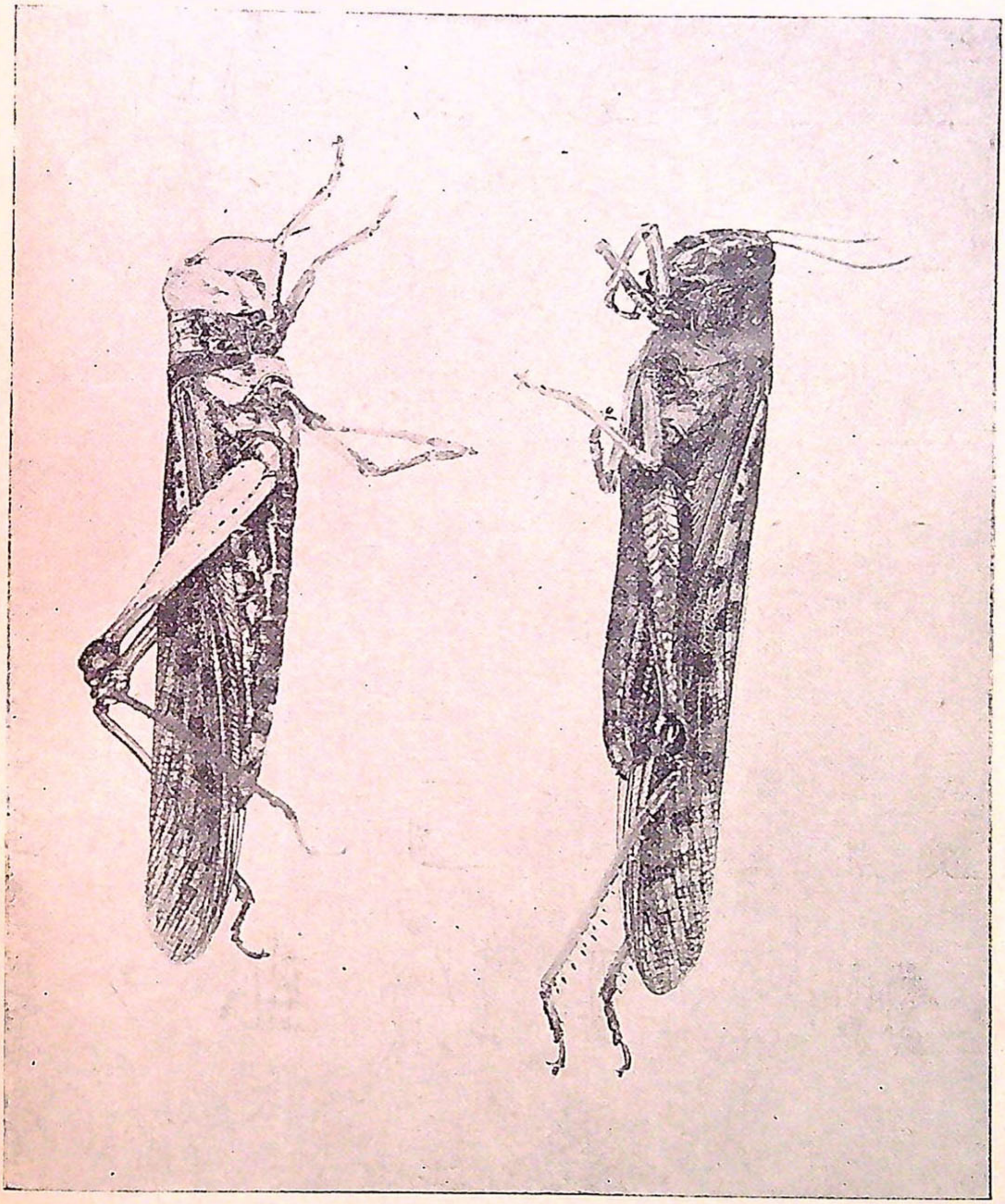
Las langostas atacadas por el hongo adquieren al morir un color rojo de laca muy característico, su cuerpo se endurece y el abdomen se aplana notablemente; después de varios días los cadáveres, particularmente en la región de la cabeza, del tórax y de las patas, toman un color blanco nacarado, y en el interior del cuerpo los órganos disecados terminan por cubrirse con una abundante eflorescencia verde-esmeralda, constituída por los esporos del hongo — por este último síntoma lo denominamos hongo "verde" de la langosta—.

Se trata de un hongo que se cultiva muy fácilmente en los medios de cultivo comunes; en el agar de papa glucosado al 1 o|o, forma colonias de aspecto pulverulento, de color verde-esmeralda y rodeadas por una franja blanca de micelio escasamente desarrollado. Los conidióforos son cortos, sencillos o poco ramificados, más o menos clavulados, y llevan en su extremidad conidios cilíndrico-elipsoidales u ovóideos (6-5 x 2,5-3|u), con protoplasma clorino.

La enfermedad que provoca el *S. paranense* la hemos reproducido en el laboratorio, utilizando cultivos puros del hongo sobre todos los estados de la langosta. Los trabajos de infección a campo que emprendimos desde el año 1933, en colaboración con el Ing. Agr. Vallega, y que se efectuaron en las provincias de Santa Fe (Santo Tomé) y de Entre Ríos (Paraná), dieron resultados satisfactorios, puesto que trabajando en condiciones desfavorables para el desarrollo del hongo, se alcanzó a obtener hasta el 70 o|o de infección.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Hongo "verde" en Schistocerca paranensis

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La lucha biológica contra las plagas insectiles de la agricultura puede emprenderse siguiendo dos directivas: a) empleo de los hongos exóticos; b) utilización de los hongos indígenas o aclimatados. El conocimiento de las especies entomógenas existentes en el país y el extranjero es entonces previo a los estudios que se deseen iniciar.

En el "Centraalbureau voor Schimmelcultures" de Baarn (Holanda) pueden obtenerse cultivos puros de los hongos entomógenos exóticos, y en la División de Fitopatología del Ministerio de Agricultura de la Nación de las especies indígenas o aclimatadas en la R. Argentina. Para los hongos que no se desarrollan en medio artificial, se introducen con sus mismos huéspedes, bajo ciertas precauciones que aseguren su buena conservación.

Consideremos en primer lugar el empleo de los hongos entomógenos en lucha contra las cochinillas de los árboles frutales.

El conocimiento exacto de ciertos factores es imprescindible para intentar con éxito el empleo de los hongos entomógenos; estos factores se refieren al insecto mismo, a las características climáticas del lugar y a las condiciones en que se hallan establecidos los cultivos. Se reconoce que los insectos deben tener hábitos gregarios o que se agrupan en gran número y permanecen en la plantación; que el clima de la región sea favorable para la multiplicación de los hongos, especialmente en las precipitaciones pluviales y humedad atmosférica, que deben ser considerables; y que las condiciones en que se encuentre la plantación o el sistema de cultivo adoptado, faciliten el mantenimiento de un amibente húmedo y tranquilo, que es muy propicio para el desarrollo de los hongos.

La propagación de los hongos entomógenos se realiza aplicándolos tal como se presentan en la naturaleza (hongo "cabeza roja", hongo "negro", etc.) o cultivándolos previamente en medios artificiales (hongo "corona blanca", etc.) y distribuyéndolos después con un aparato pulverizador. En el primer caso se utilizan trozos de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Aplicación de hongos entomógenos en el árbol (según Rolfs y Fawcet)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ramitas infectadas por el hongo, de unos 10 ctms. de largo, que se colocan en la parte superior de las copas de los árboles, en número de seis a doce, según sea el tamaño de ellos, y en forma que queden bien reparados de los rayos solares. Para las especies que se desarrollan sobre las hojas se recogerá un número suficiente de ellas (25 a 50), en que el hongo haya fructificado abundantemente, y se remojarán, durante cinco a diez minutos, en un balde lleno de agua, agitando de cuando en cuando para facilitar el desprendimiento de los esporos. La solución, después de filtrada por una tela o lienzo, queda lista para ser aplicada con un aparato pulverizador en las condiciones que detallamos para los hongos que se cultivan artificialmente.

Para las especies que se pueden desarrollar en medio artificial, se emplea el agar de batata inclinado u otro medio apropiado, con preferencia en frascos de boca ancha, de 250 cc. de capacidad. Los cultivos se utilizarán cuanto antes, ya que no conviene pasar de los dos o tres días de haberse recibido, (1) y para ello se retiran del frasco con una cuchara o un cuchillo *bien limpio*. La dilución de los esporos se hará de manera que el cultivo contenido en un frasco se disuelva en 250 litros de agua; para desprender los esporos, se mezcla el cultivo, con una cuchara, en un litro de agua después se le agrega unos 5 o 10 litros más de agua, y agitando la muestra se cuela en seguida a través de una tela o lienzo, para obtener una suspención de esporos libre de materias extrañas, que se diluirá en agua en las proporciones más arriba indicadas, en el momento de su aplicación. Cuando se emplean varios cultivos, se mezclan y aplastan en una cantidad fija de agua, y la mezcla obtenida se diluirá en la proporción correspondiente.

Se pueden utilizar diferentes especies de hongos a la vez, pero al mezclarlos es necesario emplear la cantidad de agua aconsejada para un hongo solo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

(1) Los cultivos se podrán conservar varias semanas en buenas condicione en un lugar fresco o mejor en una heladera, debiendo ser vigilados continuamente para que en el caso de cualquier alteración se utilicen inmediatamente.

El cultivo de un frasco es suficiente para tratar de 50 árboles, recibiendo cada árbol unos *cinco* litros de la dilución de los esporos. Tratándose de árboles muy desarrollados, será suficiente pulverizar una franja circular a la altura de la mitad de la copa; en los arbolitos la pulverización se hará en proporción a su follaje, pudiéndose abarcar hasta toda la copa, facilitándose así la acción del hongo, desde que en los árboles pequeños la protección es mucho menor. Las pulverizaciones se dirigirán de preferencia sobre los órganos más infestados de cochinillas, debiéndose tratar de igual manera a todos los árboles, a fin de que la acción del hongo entomógeno se generalice en la plantación cuando las condiciones atmosféricas le sean favorables.

Las máquinas pulverizadoras comunes, con brazos de cobre o de bronce, no son indicadas para la propagación de los hongos, pues podrían alterar el poder germinativo de los esporos. Los pulverizadores de zinc darán mejores resultados, y lo mismo sucederá con las bombas a barril, sobre todo si se trabaja a una presión elevada (de 30 libras para los primeros y hasta 100 libras para los de a motor) y con picos pulverizadores que produzcan una lluvia muy fina, Para estos trabajos no se utilizarán los pulverizadores que hayan sido empleados en la aplicación de fungicidas o insecticidas.

Las pulverizaciones con hongos se realizarán de preferencia antes de un período lluvioso o inmediatamente de producida la precipitación, y siempre que los árboles hayan dejado de escurrir el agua — las lluvias continuas y en tiempo frío no son convenientes para la aplicación de estos microorganismos. —

Conseguida la radicación del hongo en la plantación, hay que asegurar su conservación indefinida, lo que se puede obtener teniendo la precaución de dejar uno o dos árboles como fuente de producción permanente; a estas plantas nunca se las tratará con ninguna substancia insecticida o fungicida.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En nuestro país, la región del litoral (islas del Del-

ta, Corrientes y Misiones) es la más apropiada para la aplicación de los hongos entomógenos, y consideramos al verano y al otoño como las estaciones más propicias para su propagación, porque en estas épocas los insectos se encuentran en estados de fácil ataque y ello coincide con condiciones climatológicas favorables para el hongo.

De los hongos que atacan a nuestras langostas, el hongo "verde" es el que ha demostrado, hasta ahora, las mejores perspectivas para su utilización. Se trata de un parásito que ataca indistintamente a la langosta en sus estados de mosquita, saltona y voladora, y que en sus condiciones naturales provoca verdaderas epizootias.

Este hongo se cultiva con toda facilidad, esporulando abundantemente en medios comunes, que no exigen ninguna preparación especial (papa, granos de trigo, etc.) . Los esporos resisten extraordinariamente a la desecación, conservando durante mucho tiempo (hasta después de 90 días) su poder germinativo y propiedades patógenas.

Por otra parte, los trabajos llevados a cabo para infectar con este parásito langostas "tucuras", dieron siempre resultados negativos; iguales resultados se obtuvieron en las experiencias realizadas para estudiar la acción del hongo en animales de laboratorio (cobayos y ratas), comportándose, por lo tanto, como un parásito específico de la langosta voladora.

Los ensayos hechos con el hongo "verde" en el campo, sobre saltonas encerradas en corrales "ad hoc", fueron siempre positivos, tanto en Santo Tomé (S. Fe) como en Paraná (E. Ríos), pero ellos pusieron en evidencia que necesitándose un lapso de tiempo no inferior a cinco días para que las langostas sufran los efectos de la enfermedad, se imposibilitaba utilizar este hongo como un medio rápido de destrucción. En cambio, cultivándose este hongo muy fácilmente y habiéndose comprobado que no ofrecía ningún inconveniente su aplicación, se vislumbró la posibilidad de ser ensayado sobre las mangas de langostas que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Cultivo de hongo "verde" en papa a los 20 días

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

se encuentran en el norte del país, pasando la época de los fuertes fríos.

Los trabajos se emprendieron durante los meses de julio-agosto del año 1934, sobre las mangas de voladoras que se hallaron en la localidad de El Piquete, en el departamento de Anta (Salta), y en Suardi (Santa Fe).

El control de estas infecciones no pudo realizarse por la reducida superficie tratada (500 mts2.) en relación con la extensión que abarcaba la manga (30 a 40 kilómetros de ancho) y por el "movimiento" de las mismas, cuyo comportamiento fué ese año muy distinto al anterior (1933) en que las langostas permanecían "estacionadas" por un tiempo relativamente largo.

La preparación de los cultivos del hongo y su aplicación se hicieron con relativa facilidad. Se obtuvieron los mejores resultados empleando como medio granos de trigo, en estufas improvisadas que se exponían, convenientemente protegidas, a la acción de la luz solar. La aplicación de los esporos se hacía mezclándolos con harina de trigo, y se distribuían sobre la manga con un fuelle común de mano, durante las horas de la noche. Un solo operador, en un tiempo aproximado de dos horas, trataba unos 300 mts.^{2} de langostas.

Como conclusión, la Comisión que tuvo a su cargo estos trabajos señala que el problema más arduo a resolverse es el de realizar infestaciones en gran escala, sobre las langostas voladoras que se asientan un tiempo prudencial para poder ser convenientemente tratadas, y ello será posible aprovechando su concentración en zonas delimitadas y en condiciones atmosféricas adecuadas.

La lucha biológica contra la langosta presenta ciertas características y se relacionan especialmente con la vida migratoria de este insecto. En América del Sur nuestra primera incógnita es despejar si la langosta voladora cumple un ciclo gregarígeno semejante al de las langostas que invaden a los cultivos europeos y asiáticos. Mientras ello no haya sido hecho, la posibilidad de la utilización de los

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

hongos entomógenos únicamente será factible en las regiones en que la langosta se "estaciona" por un tiempo más o menos largo para pasar la época de la diapausa o maduración sexual; pero como estas regiones, dentro de ciertos límites, varían notablemente, es indispensable contar, para intervenir con éxito, con una organización adecuada que permita la producción de los hongos en gran escala y su rápido transporte y distribución en los lugares que se consideren más favorables para su desarrollo. El reciente *convenio* firmado por los países de América del Sur y Central para establecer la cooperación en la lucha contra la langosta voladora, considerará seguramente este aspecto del problema, y entonces se podrá dar una palabra definitiva sobre la utilización de este interesante hongo.

Nunca como hoy, en que entre nosotros se habla con tanto entusiasmo de la lucha biológica, recobran actualidad las palabras del sabio Giard: "Il serait peu scientifique, il serait meme dangereux au point de vue de la science pure et des applications aux questions agronomiques. d'entretenir l'enthousiasme que certains vulgarisateurs ont cherché á provoquer. Ce serait discréditer a plaisir une méthode que, appliquée avec plus de dicernement et en s'appuyant sur des recherdes plus sérieuses, pourra donner. dans certains cas. des résultats excellents."

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

BIBLIOGRAFIA

1) MARTONNE. EMM. de. — *Traité de géographie physique,* T. I, pp. 1061-1097, París, 1927.

2) ORTON, W. A. y R. KENT BEATTIE. — *The biological basis of plant quarantines,* in Phytopathology, V. XIII, pp. 297-300, 1923.

3) LAHILLE, F. — *El método biológico de lucha contra las plagas.* (Extrac. de la Rev. Fac. Agr. Vet., entr. I, t. VI), pp. 7-8, Bs. Aires, 1927.

4) MARTIN, H. — *The Scient. Princ. Plant. Prot.,* pp. 238-240. 1928.

5) LIEBERMANN, J. — *La lucha de insectos contra insectos y su aplicación práctica en la defensa del hombre y de sus industrias,* (Extrac. Quinta Reun. Soc. Arg. Pat. Reg. Nort.), pp. 1193-1194, Bs. Aires, 1930.

6) PAILLOT, A. — *Les maladies bactériennes des insectes* in Anal. Serv. Epiphyt., t. VIII, pp. 101-105, París, 1922.

7) MARCHIONATTO, J. B. — *Algunos hongos entomógenos comunes en la República Argentina y las posibilidades de su aplicación agrícola* (Extrac. de la Rev. Fac. Agr. Vet., entr. III, t. VII), pp. 571-572, Bs. Aires, 1934.

8) PAILLOT, A. — *Ls microorganismes parasites des insectes* in Ann. Serv. Epiphyt., t. XI, p. 191, Paris, 1915.

9) ROLFS, P. H. y H. S. Fawcett; *Fungus diseases of scale insects and white fly,* in Bull, 119, Florida Agr. Exp. Stab., 1913.

10) PECK. T. — *Entomogenous fungi and their controlling insect pests,* Bull. Nº 71, Dep. Agric. Ceyl. Paradeniya. 1925.

11) NOLLA, J. A. B. — *Acrostalagmus aphidum Oud. and aphid control,* in Ten Jorum. Depart. Agric., Porto Rico, V. XIII, pp. 59-71., 1929.

12) MARCHIONATTO, J. B. — *Parásitos vegetales de la langosta,* in Mem-Com. Paras. Agr. (Bol. Mens. Minis. Agr., t. XXXVI), pp. 233-242, 1933.

13) HUERGO R. — *Sporotrichum globuliferum* in Inf. An. Ofic. Nac. Agr., t. IV, pp. 54-63, 1898.

14) MARCHIONATTO, J. B. — *Notas sobre "Sphaerostilbe aurantiicola" (B. y Br.) Petch y "S. flammea" Tul. en la Argetina* in Physis. t. XI pp. 511-513, 1935.

15) MARCHIONATTO, J. B. y J. VALLEGA. — *Ensayso a campo del "hongo verde" (Sporotrichum paranense, March.) de la langosta voladora,* in Bol. Mens. Min. Agr. Nac., t. XXXV, pp. 69-77, 1933.

16) REYES, G. M. — *An unreported fungous of the Philippine migratory locust, in* Philipp. Journ. of Sci., t. XLIX, pp. 407-418, 1932.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La crisis mundial y la nueva política económica

Por FERNANDO A. BIDABEHERE

I

En primer término, debo agradecer al Colegio Libre de Estudios Superiores la oportunidad que me brinda de conversar con ustedes sobre algunas cuestiones económicas de actualidad en el orden internacional que apasionan a los hombres de todos los ambientes, por cuanto todos —agricultores, exportadores, importadores, políticos, obreros, empleados— han sido afectados en su interés particular en forma más o menos intensa por la crisis económica. Esta preocupación por la crisis económica en todos los países ha motivado que hasta escritores de obras literarias, como H. G. Wells, el conocido novelista, y, entre nosotros, Scalabrini Ortiz, se hayan dedicado a escribir también sobre cuestiones económicas.

En nuestro país ese interés se justifica porque él también ha sido grandemente afectado por la circunstancia de ser productor de materias primas y de depender estrechamente del mercado internacional para la colocación de sus productos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El primer punto del programa y buena parte del segundo se refieren a los antecedentes históricos que han motivado que en las más grandes naciones del mundo se apliquen principios de una llamada economía dirigida. En la próxima conferencia estableceremos si es o no economía dirigida lo que se ha da dado en llamar así en países como Estados Unidos, Alemania, Italia o Francia; yo uso la expresión porque es usual y corriente, pero ello no significa que sea correcta. Indudablemente, que al ocuparme de la economía dirigida tendré que ocuparme también del comercio dirigido, de la moneda dirigida y de todos aquellos aspectos del mecanismo financiero que son también dirigidos por el Estado.

Las conclusiones de la Conferencia Panamericana de Montevideo y de la Conferencia Comercial Panamericana recientemente reunida en Buenos Aires, establecen principios, ya reconocidos en el mundo, que pueden determinar que América se vea capacitada para salir lo más pronto posible de la crisis.

Cuando estudiamos el caso de la República Argentina, vemos que, en realidad, nuestro país ha salido ya del período de más profunda depresión y que está ahora en un período de recobramiento. Es indudable que todavía se habla de crisis, por cuanto asi como en el caso de un enfermo convalesciente no puede decirse que está sano mientras no se sientan los síntomas de mejoría, en todos los órdenes de la actividad económica no puede decirse que se ha salido de la crisis. Pero como ya varios índices económicos están en alza constante, sin nuevas bajas, puede decirse que la República Argentina ha salido del punto de depresión más ínfimo. En una conferencia comercial reunida en Europa se ha dicho que allí también se ha salido de la depresión, pero en Europa priman ciertos factores que retardan la evolución del período de recobramiento.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El primer punto de mi conferencia se refiere a la crisis mundial .

Para no repetir lo expuesto en infinidad de libros y pu-

blicaciones de toda índole, por entender que en este curso no deben referirse sino las cuestiones que no han sido demasiado tratadas y que no han llegado al conocimiento de todas las personas, dejaré a un lado todo lo que se ha dicho anteriormente sobre las causas primeras de la crisis.

Cuando en el año 1932 sobrevino aquella nueva caída de la curva económica que hizo más intensa la crisis y más lejano el período de prosperidad, hubo muchos institutos científicos y muchas personas que hicieron interpretaciones sobre las causas de la crisis y los remedios que harían llegar a una pronta prosperidad. Los hechos han comprobado que todas esas interpretaciones eran más o menos equivocadas, por cuanto estamos a cinco años de producido el "crack" bursátil de los Estados Unidos, que se da como comienzo de la crisis, y la baja de los precios agrícolas y todavía no se ha llegado a un período de prosperidad.

Se han dado infinidad de soluciones para la crisis en todos los países. Muchos personas se han creído con derecho a tratar de resolver la crisis, pero la han encarado desde un punto de vista parcial, porque cada categoría trata de resolver la crisis teniendo en cuenta su interés especial.

Cada nación ha interpretado que debía resolver la crisis en su régimen interno, dentro de su propio territorio, dejando a un lado la ligazón internacional, los factores internacionales que hacen que un país no pueda aislarse completamente —hablo en sentido económico—, abastecerse a sí mismo y declararse independiente de la economía mundial. Cuando hable de nacionalismo económico me referiré a las causas que han motivado la repercusión internacional que hace todavía más lejana la vuelta a la prosperidad.

Estados Unidos practicó la política de aislamiento económico, de abastecerse a sí mismo y comenzó esta política con las célebres tarifas aduaneras proteccionistas de 1930, que tan nefastos resultados han tenido para su comercio exterior, al punto de hacerlo decrecer hasta el 30 por ciento de su valor en oro. Las fábricas de Estados Unidos, que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

producen para el consumo nacional y para mercados exteriores, se han visto paralizadas; y la paralización de las fábricas repercutió sobre la cantidad de obreros ocupados, provocando una cantidad enorme de desocupados.

La crisis fué producida, se dice por ahí, por un exceso de producción. Terminada la guerra los países beligerantes dedicaron todas sus energías a restablecer sus economías devastadas. Las fábricas y los campos comenzaron a producir; y se despertó el celo de los nacionalistas de cada país con estímulos oficiales de toda clase a los efectos de recobrar en plazo breve el estado económico de prosperidad.

Para pagar las enormes deudas contraídas durante la guerra por aprovisionamiento de materias primas y armamentos, los países beligerantes se vieron obligados a producir lo requerido por el consumo nacional a fin de destinar el excedente de mercaderías al pago de las deudas de guerra. Ese tren de intenso trabajo industrial y agrario era mantenido también, aunque en menor escala, por los países no beligerantes que durante la guerra habían desarrollado su industria, merced a la no concurrencia en el mercado de los países beligerantes, en los que no funcionaba ninguna industria que no fuera la de la guerra, y que, por lo tanto, se habían convertido en importadores.

La invasión de productos agrícolas y manufacturados de varias naciones europeas que de importadoras se convirtieron luego en exportadoras, determinó naturalmente en el mercado internacional una gran abundancia de productos. Ello se da como causa de la caída de los precios agrícolas e industriales. Y la conseceuncia es la siguiente:

Los países deudores de Estados Unidos ,también deudores de Inglaterra que pasó a segundo rango en lo que se refería a banquero internacional, no pudieron continuar sus pagos, porque ellos contaban pagar las deudas internacionales con el producido de la venta de gran cantidad de productos y la baja de precios debida a la superproducción y, además, las barreras arancelarias opuestas por Estados

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Unidos, el país acreedor, hicieron imposible a los países deudores el pago de sus deudas en mercaderías. Se vieron forzados entonces a la moratoria. Mr. Hoover decretó en 1931 una especie de plazo de un año para que pudiera ser factible el pago de esas deudas; pero, indudablemente, mientras no suprimiera las tarifas que eran de un tipo proteccionista muy elevado, no era posible que los países deudores pagaran sus deudas.

Se originó el déficit de las balanzas de pago de varios países porque a la gran disminución del comercio internacional provocada por las barreras aduaneras se agregó la depreciación de las monedas. Como conseceuncia de esta depreciación, varios países, para evitar la competencia que productos de países con moneda desvalorizada pudieran hacer a los productos nacionales implantaron el control de cambios y el embargo sobre el oro. Esto fué otro impedimento para que los países deudores pudieran pagar sus deudas. Los países beligerantes deben todavía a Estados Unidos una suma que se aproxima a los 20 mil millones de dólares, con una posibilidad lejana de pago.

En la conferencia económica mundial reunida en Londres en junio de 1933, se quiso tratar esa cuestión, pero previamente Estados Unidos debía dar su palabra sobre la posibilidad de estabilizar las monedas. Estados Unidos, que ya estaba bajo la presidencia de Roosevelt, se negó a tratar ese asunto en esa conferencia y la cuestión fué postergada para otra conferencia que se reuniría en época más o menos inmediata, pero que todavía no se ha reunido; y la estabilización de la moneda, que sería la base un posible trato entre las naciones deudoras y Estados Unidos para el pago de las deudas de guerra, se aleja cada vez más.

La América latina —excluyo a Estados Unidos porque es un país de tipo netamente industrial— es productora de materias primas y su economía depende en gran parte del comercio exterior. Si el mercado internacional no tiene capacidad de absorción suficiente para todos sus productos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

y si esos productos se venden a bajo precio, es fácil imaginar las consecuencias sobre la balanza de pagos.

Todos los países de América latina tienen una deuda exterior relativamente grande colocada en Estados Unidos y en Inglaterra y si no tienen saldo favorable en sus balanzas de pago, se encuentran con grandes dificultades para satisfacer sus obligaciones. Se han efectuado muchas conversiones y reducciones de la tasa de interés, pero igualmente hay dificultades para el pago de los servicios. Ello se debe a lo siguiente:

A pesar de que las restricciones aduaneras y las restricciones de tipo monetario, como el control de cambios, han disminuído enormemente el movimiento de mercaderías y de capitales de unos países a otros, no debe dejarse de considerar todavía la balanza de pagos. Los que practican la doctrina del comercio compensado y de comprar a quien les compra, tienen en cuenta exclusivamente la balanza comercial que está formada por las exportaciones, como activo, y las importaciones, como pasivo. Ellos tratan de compensar activo con pasivo en tal forma de no comprar más de lo que al país se compra, y en tal forma no tienen ellos movimiento de numerario, el control de cambios puede funcionar perfectamente y no tienen escasez de divisas.

Hay un factor de la balanza de pagos, actualmente muy disminuído, que sería la importación de capitales por intermedio de empréstitos. Los empréstitos han disminuído enormemente en la actualidad, por la falta de confianza y, en consecuencia, por la falta de crédito internacional. Pero los dividendos de empresas extranjeras instaladas en el país, las remesas de inmigrantes, los gastos de turistas nacionales en el extranjero —actualmente disminuídos— son partidas del pasivo de la balanza de pagos que conjuntamente con la gran partida del servicio de la deuda externa, dificultan el equilibrio de la balanza de pagos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Si un país quiere que le compren debe comprar, ha dicho Mr. Wallace, ministro de Agricultura de Estados Unidos. Ese es el nuevo principio de la política económica ini-

ciada en Estados Unidos con la ley de julio de 1934 que autoriza a celebrar convenios bilaterales sin autorización especial del Congreso, por el término de tres años y a rebajar hasta el 50 por ciento los derechos arancelarios de determinados artículos, los cuales serán, indudablemente, aquellos que no compitan con la producción nacional norteamericana.

En resumen. los países deudores y acreedores sufren igualmente la crisis, y está pendiente la reunión de una conferencia internacional que decida la estabilización de las monedas y el arreglo de las deudas exteriores.

Desocupación.—

En el año 1932, cuando más intensamente se sentía la depresión económica, el Bureau International du Travail dió como estadística oficial la cantidad de 30 millones de desocupados en el mundo. Como de cada uno de esos desocupados dependen, por regla general, tres o cuatro personas de su familia, las personas que sufren indigencia pueden sumar 90 ó 100 millones.

Ante ese serio problema, los gobernantes han tratado de solucionarlo mediante tres procedimientos: realización de obras públicas; subsidios, pensiones u otros tipos de ayuda; regulación del trabajo obrero, acortando horarios de trabajo, prohibiendo la ocupación de niños y mujeres en determinadas industrias y eliminando en lo posible todo lo que pudiera tender a aumentar la mano de obra y a disminuir la posibilidad de ocupación de los desocupados.

El presidente Roosevelt ha pensado que el subsidio o pensión, lógico en un principio, cuando se suponía que sería por breve plazo, al distraer sumas enormes del Estado desequilibra su presupuesto y ocasionan más perjuicios a su economía. El subsidio es bueno para períodos cortos de seis meses a un año, mientras el desocupado mantiene la esperanza de encontrar trabajo y no se deja ganar por la depresión moral. Pero los desocupados que reciben subsidios desde hace tres o cuatro años, que han ajustado su vida y la de su familia a la modicidad del subsidio, se han acos-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tumbrado a ese género de vida y no tienen deseos de volver al trabajo porque consideran más cómodo percibir el subsidio.

Por eso es muy perjudicial el subsidio. Y el presidente Roosevelt ha pensado en el plan económico del último período eliminar el subsidio y realizar un grandioso plan de obras públicas que insumirá una enorme cantidad de millones de dólares para ocupar a los desocupados que tengan voluntad de trabajar, calculándose que la realización del plan durará mientras haya pasado el período de depresión económica.

Una revista americana se refiere especialmente al problema de las obras públicas en términos aplicables a los otros países del tipo de Estados Unidos, en los cuales la cuestión asume gravedad. En cuanto a los países como el nuestro, las obras públicas son muy necesarias, son todas productivas y bendito el momento en que la crisis obligue a realizarlas!

Dice esa revista americana:

"La crisis hace más pesada la carga del gobierno, aun cuando no se aumenten los egresos, debido a la menguante capacidad del pueblo para sobrellevarla y el programa de gastos para socorrer a los desocupados se agrega a ese ya pesado gravamen. Desde luego, esta absorción de las entradas por los impuestos enajena seriamente los gastos para otros fines y la capacidad del comercio para sobreponerse a la crisis.

"La principal incógnita está relacionada con las normas que regirán los propuestos desembolsos". (Se refiere al nuevo plan de Roosevelt para el ejercicio 1935-36.). "La norma adoptada hasta ahora por el Gobierno para las obras públicas y socorros ha consistido en el establecimiento de un padrón liberal para incitar a las empresas a adaptarlo. Esa es la política que han seguido las administraciones de Obras Públicas y de Obras Civiles de Conservación. Muy rara vez se disputan las prácticas de los buenos patrones en tiempos normales; pero en las condiciones del momen-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

to, otras consideraciones priman en importancia. En primer término, si bien puede admitirse que las obras concebidas tendrán valor eventual, no son obras que se emprenderían ahora si no fuera por los desocupados.

"Desde el punto de vista del resto de la población, sólo se puede juzgar como un problema y una carga de más en una época en que los hogares están agobiados por sus propios problemas y dificultades. Admitiendo la obligación social de ayudar a los indigentes, hay también la obligación elemental de todo individuo de mantenerse y mantener a su familia hasta donde le sea posible, para no ser carga para los demás. En la conciencia de esta obligación y del fracaso para llenarla estriban la humillación y el "deterioro moral" de los que dependen de la munificencia pública. Todas las obligaciones sociales son recíprocas; nadie debe al prójimo más de lo que el prójimo le debe y el pundonor de cada cual exige no recargarse en sus semejantes más de la cuenta.

"El derecho de trabajar" es real en el sentido verdadero. Es "justo" que todo el mundo tenga la oportunidad de trabajar, pero, como todo pedimento de cualquier individuo a sus semejantes, está sujeto a limitaciones. No quiere decir que se tenga "derecho" a determinada clase de trabajo o a trabajar por determinada remuneración, o en determinado lugar, puesto que pudiera no ser posible dar trabajo a todo el mundo en esas precisas condiciones. Los derechos del individuo son limitados por los derechos de los demás y la preservación del bienestar general debe ser el principio regulador.

"Estas consideraciones exigen que la norma de ayuda a los desocupados deba tener presente el restablecimiento industrial. La preservación del sistema económico, por lo menos en su actual grado de eficacia, es de primera importancia para el bienestar general, así como la restauración de su capacidad regular a la brevedad posible. El sistema económico depende ante todo del sistema monetario y la solvencia de la nación depende de ambos. El quebranto del se-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

gundo paralizaría la industria y hundiría al país en un caos. Poco antes mencionábamos la persistente amenaza de la perturbación de la moneda y la afinidad de un presupuesto desequilibrado con ese peligro es el propio nudo del problema. A menos que los resultados favorables de la política adoptada sean evidentes, el déficit de la Hacienda Pública será objeto de creciente atención entre los inversionistas y los hombres de negocios interesados en operaciones a largo plazo, renglón en el cual el renuevo de actividad es más necesario".

El plan de obras públicas, que ha insumido grandes partidas de los presupuestos de muchas naciones, y que ya ha terminado en algunas abre este interrogante: terminadas las obras públicas y, en consecuencia, el medio de ocupación de obreros, y no terminada la crisis, qué podría hacer el gobierno?

Los presupuestos, ya desequilibrados, lo son más aun por los desembolsos que originan las obras públicas que no son inmediatamente productivas. Las fábricas, a su vez, se cierran por la falta de demanda en los mercados exteriores o por la imposibilidad de salvar las barreras aduaneras. Y la desocupación continúa.

Este problema, que han comprendido muchos desocupados, ha determinado una especie de neurosis, una depresión moral que está ganando otras capas de población, que están interesando al comercio y a otros aspectos de la economía todavía en actividad.

La crisis no ha terminado todavía, y nosotros podemos permitirnos el análisis de sus causas, dado el tiempo transcurrido desde que se inició la depresión en 1929.

Siempre han existido crisis. Hasta en el antiguo Egipto existieron los años de las vacas gordas y de las vacas flacas. Siempre se habló de la previsión en los años de abundancia para los años de escasez; pero cada vez que sobreviene una crisis, parecería que nos tomase de sorpresa, que es un acontecimiento maligno para todos y tratamos de que pase lo más rápidamente posible.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Cuando la crisis de tipo cíclico se produce sólo en algunas naciones, el movimiento del intercambio internacional permite fácilmente corregir el desequilibrio producido. Ya se sabe que una vez efectuado el ajuste yliquidación de los malos deudores puede volverse a la época de prosperidad. Pero esta crisis se ha prolongado demasiado y las causas de su prolongación se buscan en las medidas de carácter político establecidas por los gobernantes, especialmente para desarrollar dentro de cada nación la mayor cantidad posible de industrias, a los efectos de abastecerse a sí misma. Es lo que se ha llamado el nacionalismo económico.

El nacionalismo económico es una doctrina que tiene por objeto producir dentro de lo posible todos los productos que la población del país necesita, dependiendo lo menos posible del extranjero. Está fundado quizá en los inconvenientes con que tropezaron los países baligerantes para resolver el problema del aprovisionamiento durante la gran guerra. Francia ,por ejemplo, ha procurado cultivar mucho trigo. Ocurre lo mismo en Italia; son conocidas la "batalla del trigo" y los premios y estímulos que concede Mussolini con ese propósito.

Como no todos los países han conseguido, por carecer de productos primarios, abastecerse a sí mismos, se han visto obligados, en el afán de evitar la competencia de productos extranjeros que hicieran desaparecer sus nuevas industrias, a crear una serie de medidas: derechos aduaneros, licencias de importación, cuotas, contingentes, cupones, control de cambios. Esas medidas son — y así la reconocen el comité económico de la Sociedad de las Naciones y los expertos en cuestiones económicas— de efectos nefastos en el intento de volver al restablecimiento de la economía mundial.

En una encuesta realizada recientemente por el ministro de Comercio de Francia, Mr. Lamoureux, a propósito de los tratados de Clearing, motivados por la existencia del control de cambios en casi todos los países, veinte de las naciones más importantes han contestado que ese sistema

Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

que se consideró transitorio ha llegado a tomar tantos países y se han suscripto tantos tratados, que es ya imposible eliminarlo completamente; que ese sistema ha hecho que el estrangulamiento del comercio internacional sea más profundo; que ese sistema es malo y que conviene que los países que no lo hayan adoptado no lo adopten ahora; que ellos, en cuanto sea posible, tratarán de eliminar esos procedimientos.

M. Flandin, de Francia, y Mr. Snowden, de Inglaterra, han dicho que los principios de ultraproteccionismo adoptados para proteger determinadas ramas de la producción nacional a efectos de iniciarlas primero y mantenerlas después, son completamente dañinos para la economía nacional. Se van cerrando todos los caminos para poder vender sus productos y los países se van estrechando cada vez más en un nacionalismo completamente absurdo que lleva a la constitución de una especie de muralla en cada país, que hace cada vez más difícil volver al librecambio o, por lo menos, a la libertad de comercio existente antes de la guerra.

Antes de la guerra y durante ella, existió el libre comercio. Siempre, es cierto, existieron derechos aduaneros proteccionistas, pero nunca tan elevados que no permitieran la competencia de productos mejores y más baratos. Durante la guerra se hizo proteccionismo, pero no tan elevado como el actual.

Después del período de recobramiento de los países beligerantes que se extiende desde el año 1924 a 1928, se inició una nueva política económica. En breves palabras trataré de decir cuáles son los síntomas notables de esa nueva política.

Ya hablé de las elevadísimas tarifas aduaneras creadas por Estados Unidos en 1930. En 1932, Inglaterra cambia su proverbial política de librecambio por una política proteccionista y realiza los célebres acuerdos de Otawa, por los cuales acuerda preferencia especial a sus Dominios.

Francia establece en 1931 los contingentes, como una

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

medida transitoria y provisional a los efectos de evitar la invasión de productos manufactureros alemanes y japoneses que, según decía el ministro de esa época hacían el dumping, impidiendo que el recobramiento comercial se hiciera más aceleradamente.

Pero los contingentes no fueron una medida transitoria; continuaron durante varios años y varios países los adoptaron. Ese sistema permite que la cláusula de la nación más favorecida sea limitada y menospreciada.

Las licencias de importación son una equivalencia de los contingentes. Los cupos o cuotas son diversos nombres de la misma medida.

Pero se llega más allá en la limitación del comercio. Actualmente existe en los países lo que puede llamarse netamente el comercio dirigido. Alemania, que se vió afectada seriamente por la crisis por su carácter de país deudor en concepto de reparaciones y de empréstitos otorgados durante y después de la guerra, se vió obligada a aplicar una política comercial especial que ha inaugurado el nuevo presidente Hitler.

Existen en Alemania, además del control de cambios, unas juntas especiales de compras, que controlan todas las importaciones. Si un artículo no es comprado por una de estas juntas, aunque el comprador consiguiese —cosa que es muy difícil— introducirlo, no conseguirá venderlo porque ellas controlan toda la entrada y producción de mercaderías. Esas juntas establecen las direcciones en que deben hacerse las importaciones. Por su parte, el control de cambios y la junta económica, de reciente creación, completan el control.

En Rusia también existe el comercio dirigido. Allí existe el monopolio del comercio exterior. El Estado, que se guía en su política económica por los planes quinquenales, establece en cada uno de ellos cuál debe ser su política exterior. De acuerdo con las necesidades de la población y con las necesidades de venta de productos a los efectos de conseguir moneda extranjera con la cual pagar las maqui-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

narias y los productos industriales o primarios requeridos para llevar adelante el desarrollo del plan, se establece año por año cuál debe ser la política a seguir por Rusia en su comercio exterior.

Esos son los dos tipos especiales de comercio dirigido. Además, actualmente, con el control de cambios un país puede fácilmente dirigir su comercio de importación: no otorgando divisas para el producto que no se quiere importar o para el país con quien no se quiere comerciar se detiene el comercio en ese sentido; otorgando divisas, siempre que haya disponibilidades, se aumenta el comercio de importación en la dirección que se desea. Y se consigue lo que dije en un principio: llegar al comercio compensado, esto es, a establecer que las importaciones no sean mayores que las exportaciones.

El control de cambios ha de subsistir mientras no se llegue a la estabilización de las monedas. Los países del bloque de oro, encabezados por Francia, que es uno de los países que posee más oro después de Estados Unidos, tratan de conseguir que Estados Unidos e Inglaterra se reúnan y establezcan la estabilización de la moneda. Estabilizadas las monedas sería posible hablar de eliminación del control de cambios. Los gobiernos tienen todavía temor de abandonar ese sistema, por cuanto si así hicieran las monedas posiblemente se desvalorizarían mucho más. El control de cambios, como ya dije, es una consecuencia de los acuerdos de clearing que restringen el comercio internacional.

Una de las limitaciones a la cláusula de la nación más favorecida que nos interesa especialmente es la de carácter sanitario, establecida por Estados Unidos. Es de carácter general y se aplica a los vegetales y animales. Fué establecida en la tarifa de 1930; pero actualmente, gracias a los esfuerzos del ministro de Agricultura de Estados Unidos, Mr. Wallace, y de nuestro embajador, se ha conseguido establecer perfectamente las condiciones en que se aplicaría la restricción. Se ha establecido el principio de la determinación de las zonas afectadas y la visita de inspectores sa-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

nitarios con anterioridad a la exportación, quienes podrán comprobar la existencia o inexistencia de la afección denunciada.

Estados Unidos ha comprendido que la única manera de volver al restablecimiento económico es abrir las puertas al comercio exterior; que la única manera de conseguir que la economía interna mejore en plazo más o menos breve es permitir que los países le vendan para que a su vez le compren y sus industrias puedan funcionar en forma más activa para lograr disminuir un poco la enorme cantidad de desocupados que en la época anterior a Roosevelt, en 1932, era superior a 10 millones y que no ha disminuído, a pesar de los miles de millones gastados en el intento de lograr un mejoramiento de la situación económica, tanto en el aspecto industrial como en el aspecto obrero.

El control de cambios ha determinado también en nuestro país lo que se llama la congelación de divisas, propendiendo a que se vuelva al antiquísimo sistema del trueque. Al no poder movilizarse la moneda necesaria para los pagos, se ha llegado por los acuerdos de compensación al cambio de mercaderías, es decir, al trueque de mercaderías de valor equivalente.

Todos estos sistemas y medidas —control de cambios, acuerdos de clearing, acuerdos de compensación, principios de bastarse a sí mismo y de comprar a quien nos compra— han obligado a los consumidores a consumir productos caros y malos, por cuanto el proteccionismo elevado e injusto —al cual me refiero en el punto IV de mi programa— ha determinado la producción de artículos nacionales a precios elevados, de calidad deficiente, que han podido imponerse merced a la falta de competencia de los artículos extranjeros de mejor calidad y menor precio. Tal cosa ha ocurrido, por ejemplo, en Francia, y en otros países.

Francia es el país en que se come el pan más caro del mundo, sin ser ciertamente el mejor. Análoga cosa ocurre en Alemania. Hitler, cuando asumió el poder, dijo que su

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

país se encerraría en sus fronteras y construiría su economía dentro de sus fuerzas, procurando en lo posible no depender de las demás economías. A tal efecto, suplantó la importación de tejidos de seda y lana por la fabricación de tejidos de seda artificial o de otros materiales; e igualmente con otros productos. Los consumidores alemanes han tenido que consumir los artículos impuestos por la política de gobierno sin poder adquirir los artículos extranjeros mejores y más baratos. El comercio importador no tiene libertad alguna para actuar; depende por completo de la respectiva oficina y sólo puede tratar con los países que se han celebrado acuerdos especiales, y dentro de las limitaciones que los mismos establecen.

En resumen, se pasa ahora por un período de convalescencia de la crisis —que se espera durará muy poco— en el cual los gobiernos han adoptado una serie de medidas especiales, velando por los intereses de sus conciudadanos, medidas que han cambiado por completo la economía política de tipo liberal, de mercado internacional libre que imperaba antes de la guerra.

Los principios de la economía política actual son los que estudiaremos en la próxima conferencia. En la presente, he resumido los dos primeros planes económicos adoptados por las naciones más importantes del mundo para solucionar la crisis. Estamos en condiciones de juzgar esos planes económicos porque ya hemos visto los resultados, no definitivos pero sí parciales, que nos permiten formar un juicio relativamente objetivo sobre el desarrollo de las actividades de los gobiernos en las distintas ramas de la economía, pues los gobiernos se han valido no sólo de la parte económica de la riqueza nacional sino también de las finanzas para dirigir la economía.

Hay dos grupos especiales con respecto a la economía dirigida o a los planes económicos de los gobiernos: el tipo de economía de Rusia y el tipo de economía de Estados Unidos, Alemania, Italia, Francia y demás países. Es lo que estudiaremos próximamente.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Un viaje con los comediantes soviéticos

Por LEON MOUSSINAC

III. — TIFLIS

15 de Mayo.

Los tres principales hoteles de la ciudad alojan al "Colectivo" de actores y al personal del Teatro Judío del Estado, de Moscú. Lacheitch, directora, Michöels, director artístico, y yo, ocupamos en el Hotel de Oriente un departamento compuesto de dos piezas y un cuarto. Ese hotel está situado sobre la principal avenida de Tiflis, que lleva el nombre del poeta nacional: Roustaveli; avenida ancha, viviente, umbrosa, flanqueada por algunos inmuebles modernos.

El Hotel de Oriente tiene cierta pretensión de lujo, un lujo algo chillón. Como casi todo lo que es importante en la capital de Georgia, fué construído por la burguesía armenia. Interpreta curiosamente varios estilos bastardos y no expresa realmente ninguno. Muchos dorados, mármoles, espejos; un conjunto que parece sacado de un bazar surtido.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Debíamos encontrar allí un cuarto para cada uno de nosotros, pero el arribo de unos turistas extranjeros (el estado soviético necesita oro) nos ha juntado a los tres en un

solo alojamiento. Se decidió, pues, que la camarada Lachevitch habitara la más pequeña de las dos piezas hasta que se desocupe un departamento; Michöels y yo compartiremos la otra pieza.

Cuando entramos, las flores, perfumadísimas en esta noche tibia y penetrante, están ya dispuestas en vasos y floreros. Está tendida la mesa, con la abundancia propia de un país que ostenta tan bella tradición pantagruélica.

Michöels guiña el ojo:

—Comienza la "tournée" . . . sin juego de palabras —, dice, y llena las copas.

—Veo —le replico— que decididamente, usted hace muchos progresos en francés.

Según la costumbre georgiana, se suceden los brindis bajo la dirección del jefe de mesa elegido: el *tamada*. Hábil práctica que permite hacer el elogio de cada uno y facilita la abundancia de los menús, ya que el tiempo que se emplearía en hablar es muy útil para quien se empeñe en hacer honor a los platos y a los vinos . . .

En el mismo hotel habitan los actores Zouskine y Barkovskaïa, el ingeniero electricista, el secretario del teatro, el compositor y jefe de orquesta Pulver.

La noche es de un azul tierno, pero muy profundo. Salimos al balcón durante una pausa; a pesar de la hora tardía, hay muchos paseantes en la avenida. El color blanco domina en los trajes. Esta multitud se caracteriza por una cierta elegancia; observamos que los hombres, por lo general, se distinguen; las mujeres aparecen algo esfumadas.

Una actriz del Teatro Mardjanov nos confía con cierto dejo melancólico:

—Aquí. en Georgia, el bello sexo son los hombres . . .

Esta mujer no es muy linda, pero es encantadora y brillante; posee una voz grave y rica en matices menores. Nos hace notar el ruido de las conversaciones, la alegría, a veces exuberante, de los grupos que se demoran. Agrega:

—Observe a las mujeres: guardan silencio.

—¿Por qué?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La actriz vacila un instante. Después, sonriendo, dice:

—Las mujeres cantan, los hombres gritan . . . por eso, cuando las mujeres están en compañía de hombres, permanecen calladas.

—¿Es una observación general?

No me contesta, pero como pasa una calesa vacía al ágil trote de dos caballos negros, nos propone:

—¿Si diéramos un paseo? Las noches de Tiflis son serenas y bellas.

Michöels y yo nos miramos, vacilando. Flota sobre los jardines una tenue bruma y no lejos de nosotros parece temblar un palacio en la palidez palpitante de sus mármoles, de tal modo la noche vive. Una alta palmera se ha descolorado en una claridad que semeja hecha de agua y cielo mezclados. En frente, las luces del funicular de la Montaña de David dibujan por encima del horizonte una nueva constelación. A pesar de la fatiga de cuatro días de viaje, hay que ir, sin embargo, a ver la sala donde el Teatro Judío dará mañana su primer espectáculo: "200.000"; por consiguiente, tenemos la perspectiva de ensayos parciales, reajuste de decorados, observación de los efectos de luz, es decir, mucho quehacer. Y además, después de Moscú y la aplicación de tantos meses a trabajos precisos y difíciles, tenemos que restablecer nuestro equilibrio. Los vasos comunicantes aún no cambiaron su contenido.

Entonces la joven (Me llamo Nina ¿y usted?) nos toma del brazo y nos dice con una amable sonrisa:

—Un georgiano nunca hubiera rehusado . . .

Durante un segundo nos hemos preguntado si éramos inocentes o culpables y si había en el tono de nuestra vecina un matiz de pesar o de orgullo. Con sencilla gracia nos dió a besar su mano que tenía el perfume de las flores posadas toda la noche sobre su pecho.

Cuando nos volvió la espalda, Michöels me sopló al oído:

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—¡Busque las contradicciones!

En este momento, el secretario de la célula de una fá-

brica de tejidos de punto de Tiflis, fábrica que "apadrina" al Teatro Judío durante su estada en Georgia, —un obrero joven, delgado y alto, de ojos vivos— nos tira de la manga:

—Camaradas: debemos establecer enseguida el programa de vinculación e intercambio entre los obreros de la fábrica y el Colectivo del Teatro. Visita a la usina; recepción; relato de actividad cultural. Representación del Teatro para los obreros, paseo con los "udarniks", críticas, discusiones, etc. . . En lo que nos concierne, estos últimos meses hemos realizado el plan a 118%. . .

Enseguida nos ponemos de acuerdo y quedan fijadas las fechas.

Un sólido apretón de manos; ojos que rien. En algunas horas hemos medido distancias y meditado brevemente acerca de ciertos encuentros.

· No hay varias realidades, cualesquiera que sean las apariencias. Las leyendas de Oriente —que no son literatura— mueren sin duda, pero son reemplazadas por otras; en realidad no mueren sino en la medida en que otras nacen. Y las palabras nuevas que pronuncian los hombres y las mujeres de este país crean poco a poco la imagen de esta realidad soviética, tan rica, tan segura, tan conmovedora, como no lo fueron jamás las más bellas narraciones de leyenda. Esta realidad arrasa las prisiones de piedra para construír bellas ciudades; restituye al genio de un pueblo sus razones y sus medios de vida; suelda otra vez la rota cadena, a todos ligera, porque de más en más participan de su peso y que está hecha de manos unidas... ¿pero cuántas manos de traidores no han olvidado la forma ni la fuerza aguda y mortal del puñal?

Así pasó mi primera noche en Tiflis.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En grupos de tres o cuatro, según las afinidades, los comediantes van a conocer la ciudad. Sarah Rotbaum, que

hace algunos años, durante sus vacaciones, estuvo ya como turista, me guía amablemente.

Los contrastes son violentos entre los viejos barrios y la ciudad nueva. Las calles estrechas, pintorescas y sucias, pavimentadas de guijarros, llenas de razas y de gritos, de disputas, está atestada de carromatos y de asnos cargados de bultos multicolores. Puestos de artesanos que asedian para ofrecer valijas pintadas, alfarería rústica, objetos de cuero, tapices de colores vivos, pacotilla oriental. En el conjunto, pocas cosas dignas de comprar. De un sótano se escapa una música: aquí se bebe y se danza. Café turco o armenio. Los baños célebres de Tiflis. El jardín botánico sobre una pendiente, bajo viejas ruinas, con silencio, frescura, gritos de pájaros y algunos besos.

Los tranvías circulan repletos, con una chiquillería testaruda y ruidosa prendida de los estribos, de los bordes de las ventanillas, y que los mayorales tratan en vano de alejar: los tranvías semejan así bestias llenas de moscas que sacuden en vano su espinazo por las sinuosas calles.

Un americano desenvuelto pasa el rato, con las manos en los bolsillos. frente a la mezquita principal. En cuanto lo notan, los pilluelos lo asaltan: él se contenta con fotografiarlos; un miliciano lo libra de ellos.

Se desemboca a veces en terrenos vacíos. Paseos llenos de sombra, con una higuera sobre un pozo, ropa puesta a secar, se descubren más allá.

De estos aspectos diversos se exhala un espíritu más soñador que activo. Es necesario ir hasta las usinas y las fábricas para sentir el pulso de la Georgia nueva.

Las grandes avenidas de la ciudad moderna están asfaltadas y bien conservadas, bordeadas a veces de césped y plantadas de árboles que cobijan a su sombra a los changadores y a los lustrabotas. Tiendas que se esfuerzan en presentarse como modernas. Bellos edificios. La Opera, que anuncia *Rigoletto*, *Carmen*, *La Traviata*. Sobre los comercios, pocos letreros en idioma ruso; es difícil orientarse si no se conocen algunas palabras de georgiano.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Los tres principales teatros de Tiflis son el Roustaveli, el Mardjanof y el teatro Ruso. Actualmente se halla instalado por algunas semanas el teatro Armenio de Bakú.

Desde ya hacemos proyectos de paseos por los alrededores de la ciudad. Porque los actores, cuando están en "tournée" gozan de un semi-reposo, puesto que el repertorio está organizado de tal suerte que sea posible a cada uno disponer de un día por medio. Por otra parte, sólo excepcionalmente hay ensayos por la tarde, salvo caso de fuerza mayor. Los miembros del Colectivo cobran el mismo salario que en Moscú. Naturalmente, los gastos de alojamiento están a cargo del teatro. Ya no existen gastos suplementarios. Un restaurante está especialmente anexado al Colectivo y desempeña, por un precio módico, el papel del "buffet" del teatro en Moscú.

Vamos al fin a ver la sala donde el Teatro Judío debe dar la serie de sus quince representaciones. Michöels llegó ya con los organizadores.

Se trata de una antigua sinagoga de la que los Soviets hicieron un club, una sala de un millar de localidades, decorada de una manera bastante vulgar. Stépanov, director de escena, se lamenta porque el escenario es muy estrecho y poco profundo. Resulta un problema la instalación de los decorados en este espacio, queda poco sitio para la acción de los artistas. Será necesario modificar algo la "mise-en-scene" y por lo tanto, volver a ensayar algunos detalles. Michöels reflexiona, adopta decisiones. Nos ponemos de acuerdo. ¡Al trabajo! Los artistas comienzan; se ensaya la iluminación. Mala, la iluminación: lo vulgariza todo. Se trata ahora de salir lo mejor que se pueda de todas estas dificultades.

A las tres de la tarde todo el mundo se encuentra en el restaurante para el almuerzo; los maquinistas y electricistas volverán al trabajo hasta la noche. El restaurante está instalado en un comercio del barrio viejo; tiene una excelente cocina: se felicita al "chef".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

A la vuelta, los comediantes hacen algunas compras

en los almacenes de alimentación. También yo me procuro especialidades georgianas. Tomaremos las comidas de la mañana y de la noche en nuestros cuartos. Zouskine me dice:

—Barkovskaïa y yo tendremos el mayor gusto en compartir con usted nuestro te y nuestras provisiones, entre medianoche y las dos de la mañana.

Se cambian servicios de vecindad, se improvisan reuniones en el cuarto de un camarada. Todo es cordial, simple, directo .

La primera representación del teatro, con "200.000", obtiene un enorme éxito. La sala está repleta. Mucha gente tiene que permanecer en pie, lo que es contrario a los reglamentos de seguridad, pero el carácter excepcional del acontecimiento hace transigir con las consignas. Muchos jefes políticos miembros del gobierno, escritores, periodistas y artistas, están presentes. Una hermosa "sala", con una cierta elegancia. Algunas mujeres lucen sus hombros. En su palco de "avant-scene", la camarada Lachevitch, con un ramo de lilas, sonríe al éxito.

En el entreacto, numerosas conversaciones. Se comenta, se discute, se explica, se compara.

Una mujer de unos cincuenta años, que fué, seguramente, bella, me dice en excelente francés banalidades que me aseguran que estoy en presencia de una antigua aristocrata, lo que no me sorprende, pero comprendo enseguida que esta mujer me abordó para otra cosa que un cambio de cortesías; me toma aparte y me interroga. Estoy ante una anti-revolucionaria auténtica que me considera como un simple visitante de la U. R. S. S. a quien el azar de un viaje llevó a Tiflis en compañía del Teatro Judío. Sin embargo, como se anda por las ramas, voy derecho al grano:

—¿Qué es lo que no le agrada aquí?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La mujer vacila un instante mirándome a los ojos para tratar de adivinar mi pensamiento. Se pregunta si puede contestarme con franqueza, pero mi tono vivo ac-

túa como una provocación y me lanza con fuerza y con un acento sordo de odio total que recibo en pleno rostro:

—¡Todo!

Sus ojos continúan clavados en los míos; espera mi reacción. Parece algo asombrada de haberse descubierto tan pronto y entregado a tal punto. ¿Qué riesgo corre? Así, agrega rápidamente, antes de que yo pueda responder:

—He solicitado dejar el país, marchar a Francia, pero se me ha negado la autorización.

Replico:

—Pienso que obraron cuerdamente.

Aquí terminó nuestra conversación. Y de pronto volvieron a mi recuerdo las palabras de un discurso escuchado el año anterior en una mina de Donbass donde, la víspera, algunos caballos fueron envenenados por una mano criminal: "Vigilancia, camaradas; el enemigo de clase acecha nuestros menores desfallecimientos. Debemos montar la guardia sin cesar. Somos los centinelas de la revolución. Vigilemos *nuestra* mina y ningún cuartel para los traidores". Palabras duras, remachadas como balas y que pegan fuerte y lejos.

Los espectadores aplauden con entusiasmo cada acto de "200.000". Michöels, ante la solicitación del público, se acerca a las candilejas y pronuncia algunas palabras con un calor, un acento, una fuerza de emoción, que sacuden la sala. Habla del Teatro Judío, de la obra de la revolución de Octubre; dice lo que él, judío, y sus camaradas del Colectivo, y todos los judíos de la U. R. S. S. deben a la obra de los bolcheviques, a la política de las nacionalidades de Lenín. En estos días se inaugura en el territorio autónomo judío de Birobidjan un nuevo teatro nacional. Aplaudir "200.000" es aplaudir la obra de liberación de Octubre, la obra política, económica, social, cultural del Partido. El rostro del actor, sus gestos adecuados y finos que prolongan o subrayan el sentido del

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

discurso, la elocuencia de las palabras, obran con gran poder sobre el auditorio. Verdaderamente es un admirable actor y una viva inteligencia; he conocido pocos comediantes tan hábiles y cultivados y tan transparentes.

Gano los bastidores; de un lado camarín para los hombres; del otro lado camarín para las mujeres.

Este camarín no es muy grande pero en la repisa que corre alrededor hay espacio para toda la compañía. Gracias a las vestidoras, el "maquillage", pelucas, trajes, ropa blanca, accesorios, están preparados ante cada uno. Todo está en un perfecto estado de conservación y de limpieza; las costureras y el peluquero velan sobre los menores detalles. En la proximidad de los camarines, un comedor está reservado a los actores y al personal de la escena.

Terminado el espectáculo se discute sobre la cuestión del repertorio del Teatro Judío; las opiniones difieren: hay los que están por un repertorio exclusivamente nacional y los que quieren ensanchar este repertorio incorporándole las obras clásicas de todos los países y de todos los tiempos. Los amigos disputan, los periodistas interrogan, los dibujantes hacen croquis. Michöels aprovecha la ocasión para volver a hablar de Labiche y de sus *Treinta millones de Gladiator,* y exponer su concepción personal sobre el *Rey Lear* que espera presentar para el décimoquinto aniversario del teatro.

Vienen muchos comediantes de Tiflis a saludar a sus camaradas judíos; se organizan visitas. Hay cenas en grupo en los cafés y en los cuartos. Ocurrirá lo mismo todas las noches.

El teatro Mardjanov prepara la recepción de todo el Colectivo, para el que reserva una representación privada de su grande y legítimo éxito *Lourié Lacoste.* En el teatro Roustaveli, las puertas estarán siempre abiertas para nosotros: la hospitalidad de Achmetelli es muy cordial.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

. . . Asisti a una representación de *La Cima* en el teatro Roustaveli. La pieza realiza una especie de oratorio y

—con la ayuda de una "mise-en scéne" imponente y original— muestra bien el esfuerzo emprendido para obtener espectáculos de forma nacional y contenido revolucionario. Pero opino que en el lirismo de tal obra subsiste cierto misticismo y no me parece orgánico el final que opone a las leyendas del Kasbeck, la realidad de una central eléctrica.

Se encontraban en la sala, esa noche, una delegación belga llegada a la U. R. S. S. con motivo del Primero de Mayo y algunos miembros de la Schutzbund de Viena. Dos delegados tomaron la palabra entre aplausos: una atmósfera de emoción envolvía la sala y afloraba a los rostros de los conmovidos espectadores.

Otro día, me mezclé a la multitud en el teatro Mardjanov. Se representaba una nueva comedia que provocaba a cada instante largas risas entre los asistentes. La participación del público era completa, si bien un vecino me sopló, para mi gobierno, que esas risas no podían ser de buena calidad porque la obra era mediocre. En un palco de "avant-scéne" me señalaron a una anciana de blancos cabellos, de rostro simple y digno, vestida con el traje nacional, que observaba a la vez el escenario y la sala: la madre de Stalin.

Como en todas partes, la multitud, al retirarse, se dispersó discutiendo.

En estos países del Sud, las noches, tibias, no invitan al sueño; en Tiflis, la noche está llena de voces, de voces animadas, de voces que a menudo cantan. Parece que el silencio es imposible porque en cuanto cesa la voz de los hombres, es la voz del Cáucaso que trae el río tumultuoso la que llena la ciudad.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

He visto dos veces el Kasbek, este gigante, yendo a Orkjouidzé (la antigua Vladicaucasia) y volviendo a Ti-

flis por la ruta nacional que acaba de ser reparada, después de las lluvias y las últimas avalanchas de primavera. Hay dos o tres momentos de una grandeza inolvidable, pero prefiero los paisajes de Armenia. Atravesé la cadena del Cáucaso, donde viven tribus aisladas unas de otras y más aisladas todavía de las llanuras, conservando costumbres seculares y algunas leyendas arcaicas, una religión de la piedra, costumbres fetichistas, ciertas brujerías y reglas que afirman que el grado de civilización, la víspera de Octubre, era cercano a la civilización del Dahomey...

Si quisiera extraerse conclusiones precisas sobre el país, sería necesario demorarse mucho más de lo que yo puedo hacerlo en esta rápida visita acompañando al teatro en jira. Las conversaciones en el tranvía, el tren, el restaurante, son extramadamente instructivas y llenas de interés, porque estas gentes son audaces y libres. Ciertas disputas entre hombres de la montaña en un albergue de Kasbek y algunas conversaciones cambiadas con mi vecino —al parecer funcionario— en el "auto-car" que me condujo a Ordjonikidzé, me han esclarecido singularmente sobre las sobrevivencias del *chauvinismo* georgiano. A la vuelta, se produjo un incidente significativo de las nuevas costumbres: desde el "auto-car" advertimos a dos hombres que se perseguían a pedradas en un campo; la mujer de uno de ellos lamentábase en vano, impotente. El "auto-car" se detuvo y los pasajeros se precipitaron para separar a los dos adversarios; sólo tornaron a su sitio cuando hubo la convicción de que la batalla no recomenzaría.

Una diputa que degenera en golpes, provoca siempre el escándalo. Esto se ve en Georgia: mis vecinos estaban indignados. Recuerdo que en Moscú, en la plaza del Teatro, habiendo visto a dos jóvenes cambiarse puñetazos y a los transeúntes empeñarse vanamente en separarlos; bastó que yo pronunciara *en francés* algunas palabras ásperas para que los golpes cesaran y los adversarios se fueran cada uno por su lado. Y la multitud, como ellos,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

parecía estar avergonzada de que un extranjero fuera testigo de tal falta de dignidad y de "cultura".

La excursión por la ruta militar del Cáucaso permitió a los comediantes descubrir los alrededores de Tiflis. Decidimos, con Sara Rotbaum y su hermano, ir a Borjom, estación célebre por la virtud de sus aguas. Zouskine está ocupado y también Barkovskaïa. Michöels tampoco dejará la ciudad: pretexta su responsabilidad en cada espectáculo. Hemos viajado en vagones descubiertos muy pintorescos a causa de los vecinos: turcos, armenios, kurdos, tártaros, ukranianos: hasta había una tzingara que tocaba el violín.

De Barjom fuímos a Bakouriani, encantadora estación en medio de abetos, en un paisaje que recuerda a veces ciertos aspectos de los Vosgos.

Volvimos a hablar de Labiche. Nuestros precedentes cambios de ideas no parecen haber convencido a Sara Rotbaum de que ella desempeñará eficazmente el papel de Suzanne de la Bondrée, en *Los treinta millones de Gladiator*. La amistad que nos profesamos le hace comprender la sinceridad de mi crítica; sus dones son ricos, pero vacila en usarlos y no siempre cree en su virtud. Estoy convencido de que realizará una excelente *"putain"* pequeño burguesa: calculadora, económica, muy mujercita de su casa; un personaje que Labiche conocía bien y que no hubiera desaprobado; una Suzette Durand, más que una condesa. Eso es todo.

En el minúsculo tren que nos lleva a Bakouriani, de noche, cantan tres soldados rojos: uno es ukraniano, otro ruso, el tercero georgiano. De pronto, el barítono declara: "Lo que yo amo, es el otoño, cuando las hojas son de todos colores". El barítono dice: "Yo amo el invierno, la llanura blanca y el viento vivo". Y el tenor, con voz angélica: "Amo la primavera, cuando las flores se abren". Un empleado del ferrocarril muestra tres lobeznos capturados la víspera; los lleva en un saco y va a venderlos; todos los hombres se han puesto a jugar con los animalitos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La cita con los obreros de la fábrica de tejidos de punto era a las once de la mañana. Fuimos por grupos, tomando las calles más pintorescas y animadas de la vieja ciudad.

Estas reuniones tienen una frescura y una fuerza inolvidables, pero es necesario experimentar su sinceridad para comprenderlas.

La fábrica de tejidos es una pequeña empresa; no dispone de vastos locales: una especie de gran "hall" con una galería circular; abajo los talleres y las bobinadoras, arriba las pequeñas máquinas de tejer. La armonía obrera nos acoge. Gritos, vivas, apretones de manos, y enseguida esa simpatía que invade el corazón, obliga al espíritu y crea una unidad fraternal.

Nos ubicamos como podemos entre las máquinas, mezclados a los obreros, dos o trescientos hombres y mujeres. Uno se sienta sobre un banco, el otro sobre una palanca; se comparten algunos escabeles. Se ha despejado el fondo del hall y se ha preparado, con tablas colocadas sobre un armazón bastante primitivo, una especie de estrado; hay guirnaldas, banderas, banderolas. Mucha alegría y emoción; una atmósfera tónica.

Sobre las galerías se inclinan, acodados, los obreros. De las ventanas del taller, que da sobre una plaza, cuelgan racimos de hombres, de mujeres, de niños, que quieren ver y escuchar, ellos también.

El director de la fábrica toma, el primero, la palabra: hace una rápida exposición de los resultados del trabajo, de las fallas técnicas; proporciona cifras de la producción, expone el plan. Michöels, en respuesta, describe el cuadro del Teatro Judío en sus aspectos positivos y negativos; informa a los obreros sobre las condiciones del desarrollo de la línea de actividad elegida. Explica la evolución del teatro; se trata, en efecto, de una misma empresa: no se puede disociar el trabajo cultural del país (y, dentro del país, de las diversas nacionalidades) del trabajo técnico, económico e industrial, no más que del trabajo cultural y político.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La interdependencia de las diversas clases de actividades que acaparan los bolcheviques es estrecha y dura.

Cuando terminan estos informes, preludia una pequeña orquesta de instrumentos orientales. Después, dos obreros en traje de trabajo escalan el estrado y danzan según los usos tradicionales del país. Cada número desarrolla un tema cómico o grotesco, que el danzante puede bordar profusamente, según su fantasía. Los dúos danzantes hacen gala de verdadero "humour". Hay allí hombres de diversas razas, sobre todo georgianos y armenios, esos mismos que antes, engañados, eran rivales hasta la masacre. Hoy día, después de haber reconocido y expulsado a sus verdaderos enemigos, viven en perfecta inteligencia. Tanto la clase de los burgueses como la de los nobles los engañaban y explotaban en beneficio de sus intereses y odios.

De pronto, dos mujeres de vestidos claros inician el juego discreto, pero penetrante, de un ritmo erótico nacido en el fondo de los tiempos y cuya armonía valoriza exquisitamente los brazos, las manos, los dedos, lo mismo que las piernas y por ellas, todo el cuerpo. Tienen entre las manos una echarpe que vuela en los remolinos vivos. La gracia discreta de estas danzas es extrema: es como un perfume lejano traído por los vientos. Los rostros reflejan esa dignidad y nobleza primitivas, el pudor y franqueza a la vez, que el encanallamiento de las danzas orientales exportadas por los profesionales ha transformado en vulgaridad y vicio. Una armenia que nadie hubiera notado en el taller, adquiere mientras danza una belleza conmovedora, el rostro del amor. No importa la monotonía del canto, sino su ritmo, a la vez evidente y escondido.

Vienen las canciones populares. Tenemos allí como un muestrario de lo que serán dentro de algunos días, en la misma Tiflis, las manifestaciones de la olimpiada musical de las artes populares de Transcaucasia. Serán presentadas todas las riquezas del folklore poético, teatral, musical, de cada República; la herencia de los siglos, salvada por la Revolución.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Después de los obreros aficionados del círculo cultural de la fábrica, viene el turno de los profesionales del teatro Judío. Zouskine se hace aplaudir en la interpretación satírica de los gestos de un viejo sastre judío en el trabajo: interpreta los detalles con precisión y sabor sorprendentes y encierra en esta corta escena de pantomima, en mil matices, los caracteres mismos de su raza que la Revolución aún no pudo liquidar, prisioneros como están todavía de tradiciones y de costumbres; el artista critica hasta ese mismo ensueño obscuro de una esperanza fugitiva, de la que la práctica talmudista ha dejado tantas señales vivientes entre los judíos rusos y polacos; contra lo cual se ejerce igualmente con tanto espíritu y vigor, una buena parte del repertorio del teatro. Zouskine exhibe, una vez más, sus notables calidades; trabajo prístino, virtud cómica, talento.

La fiesta se termina con una presentación del Colectivo en pleno, en la escena final de la obra: *Las tres uvas de Corinto*". Los actores representan y cantan sin "maquillage" ni trajes, este bello trozo lírico, improvisado, parece, en una sola noche por Granovski; suerte de coro mímico, espectáculo típico de lo que fué hasta ayer y en su mejor expresión, el "estilo" del teatro Judío del Estado.

Después los obreros nos invitaron a compartir su colación en la sala del comedor cooperativo: una taza de café con leche, pan y manteca. ¡Eso valía el más bello banquete! Este era mi sentimiento y el de todos; ningún miembro del Colectivo olvidará esas horas.

Charlamos mucho tiempo; terminada la visita de la fábrica nos damos cita con los "udarniks" para una partida campestre. el próximo día de reposo. Iremos a la montaña.

—¡Hasta pronto, camaradas!

Música. Afuera, la gente aplaude.

Cada noche se renueva el éxito del teatro Judío.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La prensa georgiana publica artículos acerca de los diversos espectáculos presentados. Cada día las relaciones en-

tre los comediantes y los obreros de los círculos culturales — y naturalmente los escritores, artistas y profesionales del teatro— se hacen más numerosas y más serias. Créanse amistades; la simpatía y el interés se confunden, rigiendo las relaciones de cada uno. No hay casi posibilidad de aislamiento. Los cineastas de Tiflis nos invitaron a ver sus films: hacen progresos enormes; la mutua ayuda técnica con los "studios" de Moscú y de Leningrado es efectiva; la producción georgiana pasa al primer plano. El primer cineasta de este país es Nina Goboritzé: a sus camaradas masculinos sólo les resta esforzarse para no desmerecer de ella. (¡Y no desmerecen, por lo demás!).

El teatro Judío impresionó por su fuerte expresión nacional. Provoca comentarios que aclaran la discusión y permitirán adelantar en la solución de problemas planteados en la misma Georgia. Cada uno extrae su parte de provecho de una sólida experiencia que no es asunto de aficionados, sino de gente vinculada estrechamente a la actidad social y política del país entero.

Un hermoso día tibio. El viento de las montañas balancea las palmeras de la ciudad. Muy temprano, nos instalamos en carros y salimos en busca de los "udarniks" que nos esperan a unos treinta kilómetros de Tiflis. Vamos a través de severos y amplios paisajes llenos de recuerdos de Lermontov (1). Junto a mí, Barkovskaïa recita sus poemas del Cáucaso.

El lugar de la cita es una pradera a mitad de la cuesta, en el encuentro de dos valles. El cielo se ha nublado y el sol sólo se ve a ratos. Alrededor nuestro, rebaños; a lo lejos, arriba, algunas casas en un collado; alrededor de los prados, cortinas de árboles: acacias y citisos; nos instalamos a su sombra para el *pic-nic*. Aquí y allá se extienden tapices sobre la hierba para aquellos que no quieren sentarse en el suelo. Las provisiones fueron traídas en automóviles; hay en total un centenar de personas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

(1) Lermontof (1814-1841) poeta y novelista ruso.

Un día de reposo y esparcimiento sano, que transcurre en juegos, paseos, danzas y cantos. El ingeniero electricista saca fotografías; Michöels se empeña en imitar al violinista de Chagall. Algunos grupos forman los coros y los valles se llenan de voces.

Cerca de nosotros, el uno con su flauta y el otro con una especie de mandolina a dos cuerdas, dos pastores, tocan durante horas aires antiguos y monótonos: al parecer, nosotros no les interesamos. Guardan su aislamiento y realizan con la naturaleza un acuerdo tan primitivo y profundo que parece que nada podría cambiarlos. Y sin embargo está allí la viva historia, que nos enseña que pastores así se transformaron en "udaniks" y en jefes; la paz secular y salvaje de las montañas ha sido rota, y una guerra se libra para la conquista de una nueva paz, más rica y más justa, aquella que viven ya la mayoría de los hombres de esta raza y de este país, para honor y ejemplo del mundo.

Las palabras de combate y los cantos de la guerra civil no impiden, sin embargo, escuchar el ruído de las fuentes, ni el del viento en las alturas llenas de águilas, de supersticiones y leyendas. Y tampoco el canto de la central eléctrica, en el fondo del valle, que está hecho de música y de palabras nuevas.

Sobre un tapiz armenio de colores tiernos, veo a una mujer joven que parece escuchar los latidos del corazón de su amigo, en el momento en que el canto se remonta sobre los valles y escala las laderas.

La Georgia se modela un pensamiento joven que nació en el espíritu de los más lúcidos y los más valientes hombres: un rostro cuyos rasgos acusan ahora más orgullo que antes. La Georgia sabe ahora por qué y para quién trabaja; sabe para qué lucha, sufre, odia, ama, vive; porqué y para quién es libre y rica.

. . . Hemos vuelto a Tiflis por la noche, en automóviles adornados con guirnaldas de flores y de ramas, tomados de las manos, "udarniks" y comediantes, amigos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

y camaradas. Y nuestros grupos, al descender frente al hotel, eran semejantes a esas guirnaldas.

. . . . . .

Parto de Tiflis. El teatro Judío se irá dentro de dos días. Yo viajaré hasta Armenia.

He dado cita a la compañía para octubre próximo, en Moscú.

Zouskine y Barkovskaïa, Chidlo, Gertner, me acompañaron hasta la estación; cada uno de ellos recordó que un día les dije que me agradaban los claveles; encuentro un ramo de estas flores en mi compartimiento.

Gertner presiente que yo no volveré a la U. R. S. S. para terminar la "mise-en-scéne" de *Los treinta millones de Gladiator;* cree que me quedaré en Francia. Eso produce alguna emoción, a pesar de las bromas de sus compañeros. Nos despedimos como si se tratara de una separación definitiva . . .

Ah, si yo pudiera conservar estos claveles purpúreos, como aquel profesor conservó sus rosas de Yalta, lo llevaría a mis camaradas franceses, a los del teatro . . .

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Análisis de Libros y Revistas

ESTETICA DE LA MUSICA CONTEMPORANEA, por Leopoldo Hurtado.

El señor Leopoldo Hurtado tiene más méritos que pretensiones. La pluma está en manos de un estudioso moralmente probo, disciplinado y culto en la medida necesaria para un suelto enfoque de los complejos problemas que aborda. Muy bien informado, se expide sin pedantería ni altisonancias; denota complacencia y talentos de didacta su entonación equilibrada y serena, por lo que su libro cumplirá eficazmente su cometido entre quienes "prefieren ignorar heroicamente la existencia de la música contemporánea".

Sobrio y pulcro estilo, conceptos generalmente precisos y exposición ordenada, facilitan el acceso al contenido del volumen. Es posible discrepar con las interpretaciones del autor, es claro, pero luego de reconocer que el libro, valioso por muchos conceptos, representa un esfuerzo honroso.

El autor confiesa en la introducción su propósito de no estudiar la época a través de la obra de sus autores representativos sino de definir la orientación moderna fundándose en el conjunto de las actividades. Todo esto hará seleccionando con criterio propio las ideas de numerosos tratadistas europeos de cuyos estudios reproduce párrafos fundamentales y ofrece bibliografía al final.

En el capítulo "Música y Cultura", el autor sostiene que la música contemporánea es otra cosa que la pasada. Antes era algo así como el alma sonora; hoy es juego de sonidos casi enteramente exento de calor espiritual. Maneja aquí el señor Hurtado los generalizados conceptos de la moderna exégesis. Es evidente que el autor no se refiere a la música sino a lo que los estetas han dicho de la música. Mientras, la realidad permanece ausente del capítulo.

Ideas lanzadas en el anterior, tienen más amplio desarrollo en el capítulo "El concepto de objetividad". Tal sentido sería propio de la música actual en oposición al antiguo concepto de expresividad. Este punto es tan laborioso para el señor Hurtado como para todos los estetas que lo han tratado. Páginas sobre páginas intentan amainar la rebelión de un profundo contrasentido. A fuerza de ingenio el autor consigue, apenas,, eludir la contradicción, inminente en las páginas 67 y 68. Distingue, al efecto, dos clases de emoción: una "participatoria" y otra "contemplativa". La primera es la vieja, la romántica; la segunda resulta de la música contemporánea y sirve para reconocerla.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Hay una música contemporánea, sin duda; y distinta de la

del siglo pasado. Pero, ¿en qué, concretamente, estriba la diferencia? Una y otra se revelan por formas, medios y maneras distintas. Puede ser que eso no sea todo pero es lo concreto inmediato. El señor Hurtado pisa terreno firme a partir del capítulo "Formas" y entra prácticamente en materia con muy sagaces e ilustrativas páginas. Volvemos a las formas antiguas; la orquesta, además, se reduce y los instrumentos cobran autonomía; florece la música de cámara.

En los "Elementos de la música" se refiere el autor a la melodía. No es un concepto sino una célula temática libremente desenvuelta. Y en cuanto al timbre, es una de las grandes preocupaciones del músico actual. La cita de Casella perjudica la página porque confunde elementos con calidades. Consideraciones sobre el Ritmo cierran el capítulo. Los estetas se mueven siempre trabados al tratar este factor. Tanto la historia como la teoría carecen de nociones claras obre rítmica. Por lo pronto es inadmisible la afirmación de que el ritmo de la música clásica europea proviene de la danza. La definición de Ettore Desderi es enteramente literaria: "La rítmica de hoy imprime a la música contemporánea ese sentido de vigor, de sana exuberancia..." Concretamente, el señor Hurtado nos habla de una vuelta al ballet, de la ausencia de periodicidad y de la variedad y flexibilidad rítmicas. Es enteramente inexacto que los afanes de expresión sentimental (romanticismo) hayan determinado la periodicidad. La historia demuestra casi lo contrario. En cambio es real la exaltación de la síncopa.

Páginas muy juiciosas siguen, referentes a la armonía. Politonalidad, atonalidad y otras concepciones modernas se explican con claridad e ilustran cumplidamente al lector necesitado de nociones orientadoras. El libro del señor Hurtado tiene puntos vulnerables o simplemente discutibles, en mi opinión; pero esto no debe familiarizar al lector con la idea de que todo en él es vulnerable o discutible. Muy al contrario, la obra está llena de felices observaciones y sus páginas, siempre interesantes, resultan indispensables para quien quiera conciencia de los modernos problemas de la música. Honra a su autor y proporciona categoría al medio en que se ha sido escrito.

Carlos VEGA.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Marzo de 1936.